aquarum, et absterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum.

aguas, y enjugará [1] Dios toda lágrima de los ojos de ellos.

CAPÍTULO VIII.

Se abre el séptimo sello, y se ofrecen las oraciones de los santos con perfumes. Aparecen siete Ángeles con trompetas : tocan los cuatro primeros cada uno la suya : cae fuego, la mar se altera, las aguas se tornan amargas, y las estrellas pierden su resplandor.

1. Et cùm aperuisset sigillum septimum, factum est silentium in cœlo, quasi mediâ horâ.

1. Y cuando él abrió el séptimo sello, fué hecho silencio en el cielo, casi por media hora [2] :

2. Et vidi septem Angelos stantes in conspectu Dei : et datæ sunt illis septem tubæ.

2. Y vi siete Ángeles que estaban en pié delante de Dios : y les fueron dadas siete trompetas [3].

3. Et alius Angelus venit, et stetit ante altare habens thuribulum aureum : et data sunt illi incensa multa, ut daret de orationibus sanctorum omnium super altare aureum, quod est ante thronum Dei.

3. Y vino otro Ángel, y se paró delante del altar, teniendo un incensario de oro : y le fueron dados muchos perfumes, para que pusiese de las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro, que estaba ante el trono de Dios.

4. Et ascendit fumus incensorum de orationibus sanctorum de manu Angeli coram Deo.

4. Y subió el humo de los perfumes de las oraciones de los santos de mano del Ángel delante de Dios [4].

5. Et accepit Angelus thuribulum, et implevit illud de igne altaris, et misit in terram, et facta sunt tonitrua, et voces, et fulgura, et terræmotus magnus.

5. Y el Ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo echó en la tierra, y fueron hechos truenos, y voces, y relámpagos, y terremoto grande.

6. Et septem Angeli, qui habebant septem tubas, præparaverunt se ut tubâ canerent.

6. Y los siete Ángeles, que tenian las siete trompetas, se aprestaron [5] para tocarlas.

7. Et primus Angelus tubâ cecinit, et facta est grando, et ignis, mista in sanguine, et missum est in terram, et tertia pars terræ combusta est, et tertia pars arborum concremata est, et omne fœnum viride combustum est.

7. Y el primer Ángel tocó la trompeta [6], y fué hecho granizo, y fuego, mezclados con sangre, lo que cayó sobre la tierra, y fué abrasada la tercera parte de la tierra [7], y fué abrasada la tercera parte de los árboles, y quemada toda la yerba verde.

Este Señor, haciendo oficio de tierno, y compasivo Padre, les enjugará las lágrimas, los colmará de consuelos, y los embriagará en la abundancia que hay en su casa, haciéndoles beber en el torrente de sus delicias. *Salm.* xxxv, 9. Isai. xxv, 8. *Infr.* xxi, 4.

1 MS. *E tergerá.*

2 Este silencio manifiesta la grandeza de las cosas que se descubrieron al abrirse el séptimo sello, las cuales serán tales, que pondrán en admiracion, y dejarán como en silencio al mismo cielo. Algunos lo exponen de la paz, y tranquilidad en que quedará la Iglesia militante despues de la muerte del Anticristo : *y esto por casi media hora*, esto es, por breve tiempo ; porque poco tiempo despues vendrá Jesucristo á juzgar á los hombres.

3 Como para intimar á los hombres las grandes calamidades, con las cuales será oprimida la tierra al fin del mundo.

4 Ya queda dicho *cap.* v, 8, que los perfumes son las oraciones de los santos, que el Ángel presenta ante el divino acatamiento. Estos pedian venganza de sus enemigos, *cap.* vi, 9, y se les respondió, que tuviesen un poco de paciencia, hasta que estuviese cumplido, y lleno el número de sus hermanos. Aquí se representa este número como cumplido ya, y se vió el efecto de sus ruegos. Por lo que este fuego, que se dice haber sido tomado del altar para arrojarlo sobre la tierra, á lo que sucedieron truenos, relámpagos, etc., es un anuncio de las calamidades, y espantosos castigos que Dios, condescendiendo con los ruegos de los santos, descargará sobre los impíos y pecadores. Luc. xxi, 11. Por esto se dice, que los siete Ángeles se prepararon para sonar sus trompetas.

5 MS. *Guisáronse.*

6 S. Irenéo, Lact. y el comun de los intérpretes convienen, en que todo lo que se lee aquí de los azotes y castigos, que Dios enviará sobre la tierra, se debe entender literalmente. S. Agustin quiere, que se representen las mismas calamidades alegóricamente bajo diferentes símbolos.

7 Esta tercera parte de la tierra no se entiende continuada, sino dividida en diversos trozos; de manera que se experimentará esta calamidad en diversos lugares y provincias, aunque distantes entre sí, que unidos todos compondrán, como una tercera parte de la tierra.

8. Et secundus Angelus tubâ cecinit : et tanquam mons magnus igne ardens missus est in mare, et facta est tertia pars maris sanguis,

8. Y el segundo Ángel tocó la trompeta : y fué echado en la mar como un grande monte ardiendo en fuego [1], y se tornó en sangre la tercera parte de la mar,

9. Et mortua est tertia pars creaturæ eorum, quæ habebant animas in mari, et tertia pars navium interiit.

9. Y murió la tercera parte de las criaturas, que habia animadas en la mar : y la tercera parte de los navios pereció.

10. Et tertius Angelus tubâ cecinit : et cecidit de cœlo stella magna, ardens tanquam facula, et cecidit in tertiam partem fluminum, et in fontes aquarum :

10. Y el tercer Ángel tocó la trompeta : y cayó del cielo una grande estrella, ardiendo como una hacha, y cayó en la tercera parte de los rios, y en las fuentes de las aguas [2] :

11. Et nomen stellæ dicitur Absinthium; et facta est tertia pars aquarum in absinthium : et multi hominum mortui sunt de aquis, quia amaræ factæ sunt.

11. Y el nombre de la estrella se dice Ajenjo [3]; y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo : y murieron muchos hombres por las aguas, porque se tornaron amargas.

12. Et quartus Angelus tubâ cecinit : et percussa est tertia pars solis, et tertia pars lunæ, et tertia pars stellarum, ita ut obscuraretur tertia pars eorum, et diei non luceret pars tertia, et noctis similiter.

12. Y el cuarto Ángel tocó la trompeta : y fué herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas, de manera que se obscureció la tercera parte de ellos, y no resplandecia la tercera parte del dia, y lo mismo de la noche [4].

13. Et vidi, et audivi vocem unius aquilæ volantis per medium cœli, dicentis voce magnâ : Væ, væ, væ habitantibus in terra de cæteris vocibus trium Angelorum, qui erant tubâ canituri.

13. Y vi, y oí la voz de un águila [5], que volaba por medio del cielo, que decia en alta voz : Ay, ay, ay de los moradores de la tierra, por las otras voces de los tres Ángeles, que habian de tocar la trompeta.

CAPÍTULO IX.

El quinto ángel toca su trompeta. Cae una estrella del cielo : salen langostas, que atormentan á los impíos. Toca el sexto ángel su trompeta : son desatados cuatro ángeles, los cuales con un ejército de hombres á caballo, acaban con la tercera parte de los hombres.

1. Et quintus Angelus tubâ cecinit : et vidi stellam de cœlo cecidisse in terram, et data est ei clavis putei abyssi.

1. Y el quinto Ángel tocó la trompeta : y vi, que una estrella cayó [6] del cielo en la tierra, y le fué dada la llave del pozo del abismo.

1 Por este monte ardiendo, entienden unos la potencia de los Romanos, que se echó sobre Jerusalém para la destruccion de los Judios. Otros, la herejía, que todo lo abrasa. Y otros, la entera subversion del universo en el último dia.

2 Por esta estrella ardiendo entiende el docto obispo Bossuet un Barcochebas, que se fingió el Mesías en tiempo de Adriano : persiguió á los cristianos con un furor diabólico, y se rebeló contra los Romanos, y fué causa, que muriesen cerca de millon y medio de Judios, y que se arase la área, donde habia estado el templo de Salomón. Otros lo aplican á Mahoma; y otros á los Bárbaros del Norte, que guiados del rey Alarico asolaron las tierras de los Romanos.

3 MS. *Acensio.*

4 Quedará obscurecida la tercera parte del disco solar, y de la luna, y de las estrellas; y así faltará la tercera parte de luz al dia, y á la noche, á proporcion de lo que sucede, y se observa en los eclipses. Y en opinion de algunos modernos se significa por esta obscuridad del sol, luna y estrellas, el cisma de los Orientales, los que por espíritu de ambicion se separaron de la Iglesia romana ; lo que sucedió poco despues del mahometismo.

5 El Griego : ἀγγέλου, *de un Angel.* Por este Ángel, ó águila, se entienden los predicadores, que enviará Dios poco antes del fin de los siglos para intimar á los hombres los tres últimos terribles azotes, figurados por el *ay* tres veces repetido, y que sucederán cuando tocaren los otros tres Ángeles sus trompetas.

6 La mayor parte de los Intérpretes entienden á Luzbel por esta estrella, cuya caida del cielo se le representa nuevamente á S. Juan en su vision, de la misma manera que Jesucristo dice en S. Lucas x, 18. *Veia á Satanás caer del cielo como un relámpago.* Y en Isai. xiv, 12. *¿ Cómo caiste del cielo, ó Lucero, que salias por la mañana?* A este Ángel de las tinieblas permite Dios abrir el infierno, y enviar fuera una tropa de herejes y cismáticos, figurados por las langostas. Estos con el denso, y negro humo de sus errores obscurecen las mas sólidas verdades de la doctrina del Evangelio. El que quiera tomar literalmente este lugar, debe advertir que esta plaga de langos-

2. Et aperuit puteum abyssi : et ascendit fumus putei, sicut fumus fornacis magnæ : et obscuratus est sol, et aer de fumo putei :

3. Et de fumo putei exierunt locustæ in terram : et data est illis potestas, sicut habent potestatem scorpiones terræ :

4. Et præceptum est illis ne læderent fœnum terræ, neque omne viride, neque omnem arborem : nisi tantùm homines, qui non habent signum Dei in frontibus suis :

5. Et datum est illis ne occiderent eos ; sed ut cruciarent mensibus quinque : et cruciatus eorum, ut cruciatus scorpii cùm percutit hominem.

6. [a] Et in diebus illis quærent homines mortem, et non invenient eam : et desiderabunt mori, et fugiet mors ab eis.

7. [b] Et similitudines locustarum, similes equis paratis in prælium : et super capita earum tanquam coronæ similes auro : et facies earum tanquam facies hominum.

8. Et habebant capillos sicut capillos mulierum ; et dentes earum, sicut dentes leonum erant :

9. Et habebant loricas sicut loricas ferreas : et vox alarum earum sicut vox curruum equorum multorum currentium in bellum :

10. Et habebant caudas similes scorpio-

2. Y abrió el pozo del abismo : y subió humo del pozo, como humo de un grande[1] horno : y se obscureció el sol y el aire con el humo del pozo :

3. Y del humo del pozo salieron langostas á la tierra : y les fué dado poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra :

4. Y les fué mandado, que no hiciesen daño á la yerba de la tierra, ni á cosa alguna verde, ni á ningun árbol : sino solamente á los hombres, que no tienen la señal[2] de Dios en sus frentes :

5. Y les fué dado, que no los matasen : sino que los atormentasen cinco meses : y su tormento[3], como tormento de escorpion cuando hiere á un hombre.

6. Y en aquellos dias buscarán los hombres la muerte[4], y no la hallarán : y desearán morir, y huirá la muerte de ellos.

7. Y las figuras de las langostas eran parecidas á caballos aparejados[5] para batalla : y sobre sus cabezas tenian como coronas semejantes al oro : y sus caras eran así como caras de hombres.

8. Y tenian cabellos como cabellos de mujeres. Y sus dientes eran como dientes de leones :

9. Y vestian lorigas como lorigas de hierro : y el estruendo de sus alas, como estruendo de carros de muchos caballos, que corren al combate :

10. Y tenian colas semejantes á las de los es-

tas, solo servirá para dañar, y atormentar á los hombres. Otros entienden, que saldrá del infierno una multitud inmensa de demonios, que tomando la figura de langostas, como aquí se describen, serán instrumento de la venganza divina contra los impios, que se hayan obstinado en la malicia.

1 En el Griego falta la palabra *magnæ*.

2 El símbolo de la fe y de la caridad, segun el sentir de graves Intérpretes.

3 MS. *E el cruziamiento dellos*. — 4 Deseando librarse de una vez de tan espantosos males.

5 MS. *Guarnidos*. La langosta, cuando se pone sobre sus piés en accion de ir á volar y embestir, representa la figura de un caballo aparejado para el combate. Job xxxix, 20. Toda esta descripcion, que se sigue, nos da á entender, que atormentarán á los hombres, no solamente con sus aguijones, sino tambien con sus mordeduras, con su terrible figura, y con el espantoso ruido que harán, cuando se muevan de una parte á otra, semejante al de los carros de batalla de que usaban antiguamente en los combates. Otros Expositores explican todo esto de los herejes, especialmente de Lutero y sus secuaces, los cuales semejantes á los escorpiones, bajo de una representacion blanda y amable, ocultan un mortal veneno con que matan. Solamente podrán dañar á los que no llevan la señal, marca, ó sello de Dios sobre la frente; porque á los que la lleven, los preservará Dios de sus engaños y astucias. Á los que no llevan esta señal, los atormentarán por espacio de cinco meses, esto es, toda su vida, que se comprende en sus cinco edades. Serán atormentados por el gusano de su conciencia, para que vuelvan sobre sí. Conocerán la falsedad de su doctrina; pero su soberbia, y la libertad, y licencia con que viven, no les dará lugar para enmendarse. Se dice, que son semejantes *á los caballos aparejados para el combate;* porque los herejes lo están siempre para combatir la verdad; *y que llevan coronas como de oro sobre sus cabezas;* porque en sus disputas nunca se dan por vencidos, y sus coronas no son de oro, sino como de oro : porque, como dice S. Pablo, *I Timoth.* ii, tienen representacion, y apariencias de piedad; pero sin hacer profesion de ella. *Tienen caras de hombres*, mostrando humanidad y dulzura en todas sus acciones y palabras; pero pican, y muerden como los escorpiones. Los cabellos de mujeres, que llevan, significan su afeminacion y vida delicada. *Sus dientes son como los de los leones*, ya por la crueldad con que despedazan las almas, y ya por el intolerable hedor, que despide su doctrina. *Están armados de lorigas como de hierro;* lo que denota la dureza de sus corazones para rendirse, y ceder á la verdad. *El ruido de sus alas semejante al de los carros, etc.* Los herejes, que se hacen guerra unos á otros con el ruido de sus disputas, se unen todos para despedazar y combatir la Iglesia. Lo que cuadra perfectamente á los que tomaron el nombre de *reformados*, para vivir con mas soltura, dejando correr el ímpetu de sus desordenadas pasiones. Véase la profecía de Joel, i y ii.

a Isai. ii, 19. Osee x, 8. Luc. xxiii, 30. — *b* Sapient. xvi, 9.

num, et aculei erant in caudis earum : et potestas earum nocere hominibus mensibus quinque : et habebant super se

11. Regem Angelum abyssi, cui nomen hebraicè Abaddon, græcè autem Apollyon, latinè habens nomen Exterminans.

12. Væ unum abiit, et ecce veniunt adhuc duo væ post hæc.

13. Et sextus Angelus tubâ cecinit : et audivi vocem unam ex quatuor cornibus altaris aurei, quod est ante oculos Dei,

14. Dicentem sexto Angelo, qui habebat tubam : Solve quatuor Angelos, qui alligati sunt in flumine magno Euphrate.

15. Et soluti sunt quatuor Angeli, qui parati erant in horam, et diem, et mensem, et annum : ut occiderent tertiam partem hominum.

16. Et numerus equestris exercitûs vicies millies dena millia. Et audivi numerum eorum.

17. Et ita vidi equos in visione : et qui sedebant super eos, habebant loricas igneas, et hyacinthinas, et sulphureas : et capita equorum erant tanquam capita leonum : et de ore eorum procedit ignis, et fumus, et sulphur.

18. Et ab his tribus plagis occisa est tertia pars hominum de igne, et de fumo, et sulphure, quæ procedebant de ore ipsorum.

19. Potestas enim equorum in ore eorum est, et in caudis eorum. Nam caudæ eorum

corpiones, y habia aguijones en sus colas : y su poder para dañar á los hombres cinco meses : y tenian sobre sí

11. Por rey un Ángel del abismo, llamado en hebréo Abaddon[1], en griego Apollyon, y en latin Exterminans[2].

12. El un ay pasó ya[3], y hé aquí siguen aun dos ayes despues de estas cosas.

13. Y el sexto Ángel tocó la trompeta : y oí una voz de los cuatro cuernos del altar de oro[4], que está ante los ojos de Dios,

14. Que decia al sexto Angel[5], que tenia la trompeta : Desata los cuatro Ángeles[6], que están atados en el grande rio Euphrates.

15. Y fueron desatados los cuatro Ángeles, que estaban aprestados para la hora, y dia, y mes, y año : para matar la tercera parte de los hombres.

16. Y el número del ejército de á caballo veinte mil veces diez veces mil[7]. Y oí número de ellos

17. Y así vi los caballos en vision[8] : y los que los cabalgaban, vestian lorigas de fuego, y de color de jacinto, y de azufre : y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones : y de su boca salia fuego, y humo, y azufre[9].

18. Y de estas tres plagas[10] fué muerta la tercera parte de los hombres, del fuego, y del humo, y del azufre, que salian de la boca de ellos.

19. Porque el poder de los caballos está en la boca de ellos, y en sus colas. Pues las colas de

1 Abaddon, *perdicion*, del verbo אבד, *abahâdh, pereció;* ó mejor *destruyó.* Apollyon, *el que destruye* ó *destruidor*, de ἀπόλλυμι, *destruir.* Las otras palabras parecen añadidas en la Vulgata, para explicar las que preceden. Esto quiere decir, que los herejes tienen por su rey, ó príncipe al diablo. Los Ángeles buenos ó malos suelen tomar su nombre de aquel ministerio en que se ocupan. S. Gregorio Magno.

2 Exterminador, ó destruidor.

3 De las tres últimas plagas, que los afligirian, la primera es ya pasada.

4 Se entiende del altar de los perfumes, que representa á Jesucristo. En lo que se descubre, como la voluntad del Señor es conforme á las oraciones, y deseos de los santos. *Cap.* viii, 3.

5 El Griego : ὁ ἔχων τὴν σάλπιγγα, λῦσον, *tú, el que tienes la trompeta, desata.*

6 Estos cuatro Ángeles malos, que con la venida de Cristo fueron atados, esto es, se les coartó, y limitó el poder, que antes tenian para hacer mal á los hombres, serán desatados cuando venga el Anticristo. El Euphrates pasa por medio de Babilonia, que es figura del reino del demonio. Estos cuatro demonios, que saldrán por permision de Dios de las cuatro partes del mundo, acabarán con la tercera parte de los impios, por medio de las guerras, que moverán estos espíritus infernales en la hora, dia, mes y año, que tiene Dios señalado en sus decretos. El obispo Bossuet explica esto de las incursiones de los Persas en el imperio romano en tiempo del rey Sapor, que á la frente de su ejército pasó el rio Euphrates, que hasta entonces habia demarcado los lindes del imperio romano.

7 Doscientos millones. Este número definido se pone por otro indefinido, ó por lo menos se debe tomar, no todo junto, sino sucesivamente en varios años de guerra, que hará el Anticristo, para sujetar las naciones, y hacerse rey de todo el universo. En el *cap.* xi, se tratará de su imperio, y de sus guerras. El mencionado Pastorini conjetura con fundamento, que en los últimos dias del siglo permitirá Dios á los espíritus infernales tomar figura humana para formar este espantoso ejército del Anticristo, y obrar las cosas espantosas, que profetiza S. Juan precederán al terrible dia del juicio.

8 Esta descripcion, que se hace aquí de este ejército terrible, manifiesta, que todo concurrirá con espantosas señales á acabar con los impios. Puede muy bien representarse por estas señales el numeroso ejército del rey de Persia, que constaba de Parthos valientes y aguerridos.

9 Para exterminar, y acabar con todo lo que se oponga á su furor, y á sus armas.

10 MS. *Maiamientos.*

similes serpentibus, habentes capita: et in his nocent.
20. Et cæteri homines, qui non sunt occisi in his plagis, neque pœnitentiam egerunt de operibus manuum suarum, ut non adorarent dæmonia, et simulachra aurea, et argentea, et ærea, et lapidea, et lignea, quæ neque videre possunt, neque audire, neque ambulare:
21. Et non egerunt pœnitentiam ab homicidiis suis, neque à veneficiis suis, neque à fornicatione sua, neque à furtis suis.

ellos semejantes á serpientes, que tienen cabezas: y con ellas dañan [1].
20. Y los otros hombres, que no fueron muertos de estas plagas [2], ni se arrepintieron de las obras de sus manos, para que no adorasen demonios, é ídolos de oro, y de plata, y de metal, y de piedra, y de madera, los cuales ni pueden ver, ni oir, ni andar:
21. Y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus maleficios [3], ni de su fornicacion, ni de sus hurtos.

CAPÍTULO X.

Aparece otro ángel cercado de una nube con un libro abierto en la mano. El ángel jura, que no habrá ya mas tiempo; sino que cuando el séptimo ángel hubiere tocado su trompeta, se habrá cumplido todo el misterio. Una voz del cielo manda á Juan que tome el libro, y se lo trague.

1. Et vidi alium Angelum fortem descendentem de cœlo amictum nube, et Iris in capite ejus, et facies ejus erat ut sol, et pedes ejus tanquam columnæ ignis:
2. Et habebat in manu sua libellum apertum: et posuit pedem suum dextrum super mare, sinistrum autem super terram:
3. Et clamavit voce magnâ, quemadmodum cùm leo rugit. Et cùm clamasset, locuta sunt septem tonitrua voces suas.
4. Et cùm locuta fuissent septem tonitrua voces suas, ego scripturus eram: et audivi vocem de cœlo dicentem mihi: Signa quæ locuta sunt septem tonitrua, et noli ea scribere.

1. Y vi otro [4] Ángel fuerte descender del cielo, cubierto de una nube, y el Iris sobre su cabeza, y su cara era como el sol, y sus piés como columnas de fuego:
2. Y tenia en su mano un librito abierto [5]: y puso su pié derecho sobre la mar, y el izquierdo sobre la tierra:
3. Y clamó en alta voz, como un leon cuando ruge. Y luego que hubo clamado, siete truenos hablaron sus voces [6].
4. Y cuando los siete truenos hablaron sus voces, yo las iba á escribir: y oí una voz del cielo que me decia: Sella las cosas que han hablado los siete truenos, y no las escribas.

1 Pastorini entiende que esta es una pintura alegórica de los cañones de artillería, de que se valdrá el Anticristo para sus crueldades.
2 ¡Terrible ejemplo de insensibilidad, y de dureza! Despues de tantos estragos, y castigos que se habian visto en los impíos, y pecadores, los que aun sobrevivirán, no siendo del número de los que lleven en la frente la señal de Dios, en vez de aprovecharse, y de escarmentar con tales avisos y azotes ejecutados en las cabezas de sus compañeros; se endurecerán mas y mas en todos sus vicios, y principalmente en la abominacion de la idolatría, que será el pecado mas dominante en el reino del Anticristo; porque este desterrará el culto de todas las deidades, con el fin de hacerse adorar él solo como verdadero Dios. DANIEL II, 35. *II Thessal.*
3 MS. *De sus malfetrias.*
4 En el texto griego falta *alium;* y por esto algunos Intérpretes creen, que este es el mismo Ángel que tocó el sexto la trompeta en el capítulo precedente; y tambien el mismo, que en el *cap.* V, es llamado *fuerte y poderoso*, y que decia en alta voz: *¿Quien es digno de abrir el libro, y de desatar sus sellos?* Otros son de sentir, que es el mismo Jesucristo, ó algun otro Ángel, como ministro ó embajador suyo. *Se veia cubierto de una nube;* lo que manifiesta el poder de que estaba revestido: ó tambien que venia á anunciar los consejos ocultos de Dios sobre el fin del mundo, y de los tiempos. El arco Iris, que se registra sobre su cabeza, es señal de la paz con que viene á convidar á los que se conviertan; pero al mismo tiempo ruge como un fiero leon contra los obstinados é impenitentes. *Su cara es resplandeciente como el sol, y sus piés como columnas de fuego;* en lo que se figura la venganza, y furor divino contra los enemigos de la Iglesia. *El poner un pié sobre la mar, y otro sobre la tierra,* demuestra que no hay ninguna cosa, ni en la mar, ni en la tierra que pueda librarse del poder, ó de la venganza del Señor,
5 Este libro pequeño así abierto simboliza la sentencia de Dios ya pronunciada, y que está para ejecutarse.
6 Las voces de los siete truenos, son las predicciones terribles, y espantosas de lo que debe suceder á los enemigos de la Iglesia. S. Juan tuvo órden de no escribirlas, y de guardarlas en su pecho, hasta que Dios se sirviese revelarlas.

5. Et Angelus, quem vidi stantem super mare, et super terram, levavit manum suam ad cœlum:
6. Et juravit per viventem in sæcula sæculorum, qui creavit cœlum, et ea quæ in eo sunt: et terram, et ea quæ in ea sunt: et mare, et ea quæ in eo sunt: Quia tempus non erit ampliùs:
7. Sed in diebus vocis septimi Angeli, cùm cœperit tubâ canere, consummabitur mysterium Dei, sicut evangelizavit per servos suos prophetas.
8. Et audivi vocem de cœlo iterum loquentem mecum, et dicentem: Vade, et accipe librum apertum de manu Angeli stantis super mare, et super terram.
9. Et abii ad Angelum, dicens ei, ut daret mihi librum. Et dixit mihi: [a] Accipe librum, et devora illum: et faciet amaricari ventrem tuum, sed in ore tuo erit dulce tanquam mel.
10. Et accepi librum de manu Angeli, et devoravi illum: et erat in ore meo tanquam mel dulce: et cùm devorassem eum, amaricatus est venter meus:
11. Et dixit mihi: Oportet te iterum prophetare gentibus, et populis, et linguis, et regibus multis.

5. Y el Ángel, que vi estar sobre la mar, y sobre la tierra, levantó su mano al cielo [1]:
6. Y juró por el que vive en los siglos de los siglos, que crió el cielo, y las cosas que hay en él: y la tierra, y las cosas que hay en ella: y la mar, y las cosas que hay en ella: Que no habrá ya mas tiempo [2]:
7. Mas en los dias de la voz del séptimo Ángel, cuando comenzare á sonar la trompeta, será consumado el misterio de Dios, como lo anunció por sus siervos los profetas [3].
8. Y oí la voz del cielo que hablaba otra vez conmigo, y que decia: Vé, y toma el libro abierto de mano del Ángel, que está sobre la mar, y sobre la tierra.
9. Y me fuí al Ángel, y le dije, que me diese el libro. Y me dijo: Toma el libro, y trágalo: y hará amargar tu vientre, mas en tu boca será dulce como la miel.
10. Y tomé el libro de mano del Ángel, y le tragué: y era dulce en mi boca como la miel: y cuando le hube tragado, fué mi vientre amargado [4]:
11. Y me dijo [5]: Es necesario que otra vez profetices á muchas gentes, y á pueblos, y lenguas, y á reyes.

CAPÍTULO XI.

Se ordena á Juan que mida el templo de Dios. El Señor envia dos testigos, que son despedazados por la bestia que sale de la mar. Dios los resucita, y se los lleva al cielo. Un terremoto quita la vida á siete mil personas. El séptimo ángel toca la trompeta: se describe la resurreccion de los muertos y el juicio final.

1. Et datus est mihi calamus similis virgæ,

1. Y me fué dada una caña semejante á una

1 Como en señal de juramento que iba á hacer: y tambien como para llamar la atencion del que le escucha, y poner terror al que no lo crea. DANIEL XII, 7.
2 ¡Terrible amenaza! Que llegaba ya el fin de los tiempos. Si al hombre se le quita el tiempo de arrepentirse, de volver sobre sí, y de merecer delante de Dios; ¿qué le queda que esperar?
3 Este misterio se acabará en la resurreccion general; porque en este dia se verán cumplidas todas las cosas que fueron vaticinadas por los profetas de Jesucristo, y que nos han sido prometidas, en todo lo que dice respecto á la consumacion de los siglos, al premio de los buenos, y al castigo de los malos.
4 Las cosas que se contenian en este libro, me llenaban de placer, viendo el cumplimiento de los oráculos de Dios, y de sus profetas, la recompensa de las buenas obras, la venganza de los ultrajes hechos á la divina bondad: mas rumiándolo despues dentro de mí mismo, y considerando la perdicion de tantos infelices, me llenó de amargura, y de dolor. Este libro parece representa el libro del Evangelio, que los Judíos leerán, y entenderán antes de la fin del mundo; dulce, porque se convertirán, abrazando finalmente la verdad; y amargo, por el dolor, y penitencia que harán de la vida pasada.
5 Estas nuevas profecías son las que se verán en los capítulos siguientes. Algunos lo exponen de otra manera, y como si el Ángel dijese á S. Juan: Tú al presente estás desterrado, y mudo en esta isla; pero saldrás libre de ella, volverás al Asia, y predicarás á muchas naciones, á muchos príncipes, y al mundo todo lo que aquí te ha sido revelado. Y así sucedió; porque habiendo sido llamado de su destierro por órden del emperador, volvió á una parte del Asia menor para gobernar sus Iglesias; y allí escribió su Evangelio, y ejerció el ministerio apostólico algunos años para bien de aquellos pueblos.

a Ezech. III, 1.

et dictum est mihi: Surge, et metire templum Dei, et altare, et adorantes in eo.

2. Atrium autem, quod est foris templum, ejice foràs, et ne metiaris illud: quoniam datum est gentibus, et civitatem sanctam calcabunt mensibus quadraginta duobus:

3. Et dabo duobus testibus meis, et prophetabunt diebus mille ducentis sexaginta, amicti saccis.

4. Hi sunt duæ olivæ, et duo candelabra in conspectu Domini terræ stantes.

5. Et si quis voluerit eos nocere, ignis exiet de ore eorum, et devorabit inimicos eorum: et si quis voluerit eos lædere, sic oportet eum occidi.

6. Hi habent potestatem claudendi cœlum, ne pluat diebus prophetiæ ipsorum: et potestatem habent super aquas convertendi eas in sanguinem, et percutere terram omni plagâ quotiescumque voluerint.

7. Et cùm finierint testimonium suum, bestia quæ ascendit de abysso, faciet adversùm eos bellum, et vincet illos, et occidet eos.

8. Et corpora eorum jacebunt in plateis

vara, y se me dijo [1]: Levántate, y mide el templo de Dios [2], y el altar, y á los que adoran en él.

2. Mas el atrio, que está fuera del templo, déjalo fuera [3], y no lo midas: porque se ha dado á las gentes, y hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses [4]:

3. Y daré á mis dos testigos [5], y profetizarán mil doscientos y sesenta dias, vestidos de sacos [6].

4. Estos son dos olivos, y dos candeleros, que están delante del Señor de la tierra [7].

5. Y si alguno les quisiere dañar, saldrá [8] fuego de la boca de ellos, y tragará sus enemigos: y si alguno les quisiere hacer daño, es necesario que tambien él sea muerto [9].

6. Estos tienen poder de cerrar el cielo, que no llueva en los dias de la profecía de ellos: y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda suerte de plagas, cuantas veces quisieren [10].

7. Y cuando acabaren su testimonio [11], lidiará contra ellos una bestia que sube del abismo, y los vencerá, y los matará.

8. Y los cuerpos de ellos yacerán [12] en las pla-

El Griego: καὶ εἱστήκει ὁ ἄγγελος λέγων, *y se me puso delante un ángel, que me dijo.* Y me fué dada una vara de medir.

2 Este templo es la Iglesia de Jesucristo, de la que fué figura la de Jerusalém. Se manda á Juan, que cuente el número de los verdaderos fieles que se encontrarán en el mundo al tiempo del Anticristo; los cuales triunfarán de este, y de todos sus enemigos, y por su fe serán hallados dignos de ofrecer á su Dios y Señor un culto santo y sincero.

3 Alude al último atrio, que se llamaba de los *Gentiles.* No pongas en este número á los malos cristianos, y de vida relajada, y mundana; porque estos abandonarán la fe, y se unirán con los Gentiles, y con el Anticristo. Gregor. M.

4 Este, segun la mas comun opinion, se cree que será el tiempo que durará el reinado del Anticristo. Dan. vii, 25.

5 Los Padres é Intérpretes generalmente convienen, en que estos dos testigos, ó mártires serán Enoch y Elías, que enviará Dios para oponerlos al Anticristo y sus secuaces; pues ambos, segun la tradicion de la Iglesia, viven todavía, y están reservados para los últimos tiempos. Los que aplican estos textos á las persecuciones de Diocleciano ó de Juliano Apóstata, quieren que aun por estas se figura la última persecucion del Anticristo; porque aun bajo de una misma letra puede haber muchos sentidos literales, segun la doctrina de los teólogos.

6 Cubiertos de sacos, y en hábito de penitencia, predicarán y profetizarán por espacio de tres años y medio, cuyo número resulta de los mil doscientos sesenta dias que aquí se dicen, dando treinta dias á cada mes, como hacian en sus comunes y arreglados cómputos los Hebréos, é igualmente los Griegos.

7 Que comunicarán la gracia, y uncion del Espíritu Santo, y alumbrarán á los hombres con los ejemplos de sus virtudes, y buenas obras. Son palabras del *cap.* iv de Zacharías, hablando de Zorobabel y de Jesus, hijo de Josedec.

8 El Griego: ἐκπορεύεται, *sale.* Saldrá de su boca la palabra de Dios, encendida como un fuego, que confundirá á sus contrarios, y condenará sus obras, y doctrina. Hace alusion á la historia de Elías. *IV Reg.* i, 3. *Eccles.* xlviii, 3. Y entendiéndolo literalmente, obrarán los mismos y mayores milagros, que en otro tiempo Elías y Moysés, ministros y profetas de Dios.

9 Con el fuego que saldrá de su boca, esto es, con el fuego que por sus oraciones bajará del cielo, y acabará con los que pretendan hacerles algun daño, ó quieran oponérseles; y quedarán confundidos con el fuego, y eficacia de la divina palabra, que proferirá su elocuencia.

10 *Exod.* vii, 9. Estos tendrán contra el Anticristo el mismo poder para hacer milagros, que tuvo Moysés en Egipto contra Pharaón.

11 Luego que hubieren cumplido su ministerio de predicar la penitencia, y de anunciar el juicio que el Señor va á hacer de todo el mundo, la bestia que sube del infierno, esto es, el Anticristo, que por su crueldad será como una fiera, y que por su soberbia querrá ser adorado como solo, y verdadero Dios; poseido y agitado de los demonios, á quienes ofrecerá su culto, descargará su furor contra los dos testigos, les declarará la guerra, y últimamente les hará quitar la vida, permitiéndolo así Dios, para premiar su constancia; y para que logren una cumplida victoria, y la confusion de sus enemigos sea manifiesta, los verán resucitar, y subir triunfantes al cielo.

12 *Jacebunt.* No se lee en el Griego, y se da á entender, que los cuerpos de los mártires quedarán sin sepultura.

civitatis magnæ, quæ vocatur spiritualiter Sodoma, et Ægyptus, ubi et Dominus eorum crucifixus est.

9. Et videbunt de tribubus, et populis, et linguis, et gentibus corpora eorum per tres dies et dimidium: et corpora eorum non sinent poni in monumentis.

10. Et inhabitantes terram gaudebunt super illos, et jucundabuntur: et munera mittent invicem, quoniam hi duo prophetæ cruciaverunt eos, qui habitabant super terram.

11. Et post dies tres et dimidium spiritus vitæ à Deo intravit in eos. Et steterunt super pedes suos, et timor magnus cecidit super eos, qui viderunt eos.

12. Et audierunt vocem magnam de cœlo, dicentem eis: Ascendite huc. Et ascenderunt in cœlum in nube: et viderunt illos inimici eorum.

13. Et in illa hora factus est terræmotus magnus, et decima pars civitatis cecidit: et occisa sunt in terræmotu nomina hominum septem millia: et reliqui in timorem sunt missi, et dederunt gloriam Deo cœli.

14. Væ secundum abiit: et ecce væ tertium veniet citò.

15. Et septimus Angelus tubâ cecinit: et factæ sunt voces magnæ in cœlo dicentes: Factum est regnum hujus mundi, Domini nostri et Christi ejus, et regnabit in sæcula sæculorum: Amen.

16. Et viginti quatuor seniores, qui in conspectu Dei sedent in sedibus suis, ceciderunt in facies suas, et adoraverunt Deum, dicentes:

17. Gratias agimus tibi Domine Deus omni-

zas de la grande ciudad, que es llamada espiritualmente Sodoma, y Egipto, donde el Señor de ellos fué tambien crucificado [1].

9. Y los de las tribus, y pueblos, y lenguas, y naciones [2] verán los cuerpos de ellos tres dias y medio: y no permitirán que sus cuerpos sean puestos en sepulcros.

10. Y los moradores de la tierra se gozarán por la muerte de ellos, y se alegrarán: y se enviarán presentes los unos á los otros, porque estos dos profetas atormentaron á los que moraban sobre la tierra.

11. Y despues de tres dias y medio, entró en ellos el espíritu de vida enviado de Dios. Y se alzaron sobre sus piés, y vino grande temor sobre los que los vieron.

12. Y oyeron [3] una grande voz del cielo, que les decia: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube: y los vieron los enemigos de ellos [4].

13. Y en aquella hora fué hecho un grande terremoto, y cayó la décima parte de la ciudad [5]: y en el terremoto fueron muertos los nombres de siete mil hombres: y los demás fueron atemorizados, y dieron gloria á Dios del cielo [6].

14. Se pasó el segundo ay [7]: y hé aquí el tercer ay vendrá presto.

15. Y el séptimo Ángel tocó la trompeta: y hubo en el cielo grandes voces [8], que decian: El reino de este mundo ha sido reducido á nuestro Señor, y á su Cristo, y reinará en los siglos de los siglos: Amen [9].

16. Y los veinte y cuatro ancianos [10], que delante de Dios están sentados en sus sillas, se postraron sobre sus rostros, y adoraron á Dios, diciendo:

17. Gracias te damos, Señor Dios todopode-

1 De este lugar toman fundamento generalmente los Intérpretes, para afirmar que la corte y trono del Anticristo estará en Jerusalém, que es llamada Sodoma y Egipto, por sus maldades y abominaciones. S. Jerónimo.

2 Sus cuerpos quedarán tendidos en tierra tres dias y medio sin darles sepultura. Este espectáculo causará diversos efectos. Los cristianos débiles y flacos, atemorizados de semejantes representaciones, abandonarán la fe; y los impíos se obstinarán mas y mas en su error, y esto en tanto grado, que se enviarán unos á otros enhorabuenas y presentes, congratulándose como en una pública fiesta y regocijo, porque faltaron los que reprendian sus vicios, y depravadas costumbres; y los que con reprensiones severas hacian, que los atormentase cruelmente el interior gusano, ó remordimiento de la conciencia.

3 El Griego: καὶ ἤκουσα φωνῆς μεγάλης, *y oí una grande voz.*

4 Para que los que imitaron á Jesucristo en la muerte, le imiten tambien triunfando á su semejanza de la muerte, y de sus enemigos. Y así Tertuliano, hablando de Enoch y de Elías, dice: *Morituri reservantur, ut sanguine suo Antichristum extinguant.*

5 En este, y otros lugares se pone el número cierto por el incierto; quiere decir: se arruinó gran parte de la ciudad.

6 De los que verán estos prodigios, unos se convertirán, y otros permanecerán mas duros y obstinados. De todos estos los primeros darán gloria á Dios.

7 De los tres, que se dicen en el *cap.* viii, 13, esto es, de las tres últimas plagas, que vendrán sobre el mundo.

8 De repetidas alabanzas, y de acciones de gracias al Todopoderoso.

9 En el original no se lee esta palabra. Destruido el reino de la impiedad, y del Anticristo, á quien el Señor matará con el espíritu de su boca: refrenada del todo la malicia del antiguo enemigo, que la habrá ejercitado contra el género humano: despojado enteramente este infernal espíritu del poder y dominio, que ejercia sobre las almas; entrará Jesucristo en la posesion entera, y eterna de su reino. *I Corinth.* xv, 24, 25.

10 En los que viene á representarse toda la corte de los bienaventurados.

potens, qui es, et qui eras, et qui venturus es : quia accepisti virtutem tuam magnam, et regnasti.
18. Et iratæ sunt gentes, et advenit ira tua, et tempus mortuorum judicari, et reddere mercedem servis tuis prophetis, et sanctis, et timentibus nomen tuum pusillis, et magnis, et exterminandi eos, qui corruperunt terram.
19. Et apertum est templum Dei in cœlo : et visa est arca testamenti ejus in templo ejus, et factæ sunt fulgura, et voces, et terræmotus, et grando magna.

roso, que eres, y que eras, y que has de venir : porque has recibido tu gran poderío, y has entrado en tu reino [1].
18. Y las gentes [2] se han airado, mas ha llegado tu ira, y el tiempo de ser juzgados los muertos, y de dar el galardon á tus siervos los profetas, y los santos, y á los que temen tu nombre, á los pequeñitos, y á los grandes, y de exterminar á los que inficionaron la tierra.
19. Y se abrió el templo de Dios en el cielo [3]: y el arca de su testamento fué vista en su templo, y fueron hechos relámpagos, y voces [4], y terremoto, y grande pedrisco.

CAPÍTULO XII.

Una mujer vestida del sol, que da á luz un hijo. El dragon arrastra con su cola la tercera parte de las estrellas del cielo. Combate de los ángeles buenos y malos. El dragon es precipitado del cielo á la tierra : persigue á la mujer, y vomita contra ella como un rio de agua.

1. Et signum magnum apparuit in cœlo: Mulier amicta sole, et luna sub pedibus ejus, et in capite ejus corona stellarum duodecim:
2. Et in utero habens, clamabat parturiens, et cruciabatur ut pariat.
3. Et visum est aliud signum in cœlo : et ecce draco magnus rufus habens capita sep-

1. Y apareció en el cielo una grande señal [5]: Una mujer cubierta del sol, y la luna debajo de sus piés, y en su cabeza una corona de doce estrellas [6]:
2. Y estando en cinta, clamaba con dolores de parto, y sufria dolores por parir [7].
3. Y fué vista otra señal en el cielo : y hé aquí un grande dragon bermejo [8], que tenia siete ca-

1 Como leemos en el *Salm.* XCII, 1.

2 Los impíos, viendo los castigos, que descargaréis sobre ellos, se prepararán para haceros la guerra; pero todos sus esfuerzos serán inútiles, porque será llegado el tiempo de vuestras venganzas : el tiempo, en que deben resucitar los muertos para ser juzgados, y para que á cada uno recompenseis segun sus buenas obras. Los que interpretan esto de la ruina de Roma por Alarico, y por su ejército, han de confesar, que aun esta misma era figura de la extrema desolacion del dia del juicio, á quien están contraidas todas las circunstancias de esta profecía.

3 Esto es, el *Sancta Sanctorum* del cielo, la mansion de los bienaventurados : *y vi el arca del testamento*, quiere decir, la humanidad gloriosa de mi Señor Jesucristo, ó tambien el cuerpo místico del mismo Cristo, que es la Iglesia triunfante, ó la congregacion de los santos glorificados en el cielo.

4 El Griego : καὶ βρονταί, *y truenos*. Todo este aparato, y estrúendo de voces, y de truenos, etc., que oyó S. Juan despues de esta vision, manifiestan la terrible indignacion de Dios, dispuesto ya, y armado para el último exterminio de los impíos.

5 Un portento muy extraordinario.

6 Esta mujer es la santa Iglesia, segun la exposicion de S. Agustin, que debe ser la señal ó blanco en donde todos los fieles deben fijar sus miras. Se dice, *que apareció en el cielo;* porque nuestra morada ha de ser en el cielo, y todos nuestros deseos y ansias se han de dirigir á él. *Nuestra vivienda es en los cielos. Philip.* III, 20. La Iglesia está cubierta del sol ; porque Jesucristo, verdadero Sol de justicia, la viste, la rodea, la adorna, y todos los fieles en el bautismo se revisten de Jesucristo. *Galat.* III, 17. *Tiene la luna debajo de sus piés;* porque desprecia todas las cosas temporales y caducas sujetas á mudanza. Las doce estrellas, que adornan su cabeza, representan los doce Apóstoles, que fueron las primeras lumbreras, que la esclarecieron. El mismo S. Agustin, y con él muchos Padres, y célebres Expositores entienden esto de María Madre de Dios, aun en sentido literal, sin que obste la primera exposicion.

7 Si S. Pablo, siendo miembro vivo de la Iglesia sentia dolores como de parto para formar á Jesucristo en los corazones de los que convertia : *Hijitos mios, de quienes vuelvo otra vez á estar de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros; ad Galat.* IV, 19, ¿cuántos dolores, cuántas penas, aflicciones, vigilias, oraciones, exhortaciones, y cuidados costará á esta piadosa Madre el dar tantos hijos á Jesucristo?

8 Este grande dragon significa el demonio, que se dice ser bermejo, por la crueldad con que en todos tiempos se ha enfurecido contra las almas. *Las siete cabezas* son los siete pecados capitales, que son otros tantos espíritus malignos. *Y las siete coronas*, simbolizan las victorias, que alcanzará de los hombres por medio de los siete pecados capitales. En la principal de las cabezas tiene diez cuernos, y en cada una de las siete se ve una corona ó diadema. Esto lo entienden algunos de diez reyes, que dominarán sobre la tierra, cuando venga el Anticristo, el que hará morir á tres de ellos; con lo que aterrados los otros siete, se le sujetarán, y se unirán

tem, et cornua decem : et in capitibus ejus diademata septem,
4. Et cauda ejus trahebat tertiam partem stellarum cœli, et misit eas in terram : et draco stetit ante mulierem, quæ erat paritura : ut cùm peperisset, filium ejus devoraret.
5. Et peperit filium masculum, qui recturus erat omnes gentes in virga ferrea : et raptus est filius ejus ad Deum, et ad thronum ejus,
6. Et mulier fugit in solitudinem, ubì habebat locum paratum à Deo, ut ibi pascant eam diebus mille ducentis sexaginta.
7. Et factum est prælium magnum in cœlo: Michael, et Angeli ejus præliabantur cum dracone, et draco pugnabat, et Angeli ejus :
8. Et non valuerunt, neque locus inventus est eorum ampliùs in cœlo.
9. Et projectus est draco ille magnus, ser-

bezas, y diez cuernos : y en sus cabezas siete diademas,
4. Y la cola de él arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las hizo caer sobre la tierra [1] : y el dragon se paró delante de la mujer [2], que estaba de parto : á fin de tragarse al hijo, luego que ella le hubiese parido.
5. Y parió un hijo varon [3], que habia de regir todas las gentes con vara de hierro : y su hijo fué arrebatado para Dios, y para su trono [4],
6. Y la mujer huyó al desierto, en donde tenia un lugar aparejado de Dios [5], para que allí la alimentasen mil doscientos y sesenta dias.
7. Y hubo una grande batalla en el cielo : Miguél y sus Ángeles lidiaban con el dragon, y lidiaba el dragon, y sus Ángeles [6].
8. Y no prevalecieron estos, y nunca mas fué hallado [7] su lugar en el cielo.
9. Y fué lanzado fuera aquel grande dragon [8],

con él, para perseguir á la Iglesia. Del mismo modo las siete cabezas son otros siete reyes, que precederán al Anticristo. Este será uno de ellos, representado por la principal de las cabezas, armada de diez cuernos, en lo que se significa el poder, y fuerza con que perseguirá á los verdaderos fieles de Jesucristo. Otros lo explican del imperio romano idólatra. Las siete cabezas, los siete reyes ó emperadores perseguidores, Nerón, Domiciano, Decio, Valeriano, Aureliano, Diocleciano y Juliano; y los diez cuernos, las diez persecuciones. S. Jerónimo.

1 El Anticristo por medio de persecuciones, caricias, y ocultos engaños, pervertirá una parte considerable de los cristianos mas ilustres y distinguidos. Se hace aquí alusion á la caida de Luzbel, que arrastró consigo la tercera parte de los Ángeles ; y lo mismo hará en el fin del mundo por medio de su vicario el Anticristo, con los cristianos, que se entregarán á los deseos, y pasiones terrenas y carnales; y así caerán, y serán derribados del estado feliz de la gracia, que los hacia hijos adoptivos de Dios, para quedar hechos unos viles esclavos del demonio.

2 El diablo no cesa de combatir á la Iglesia, que desea formar á Cristo en los fieles, y á los fieles en Cristo, por medio de la fe, y del fruto de las buenas obras; y por esto el dragon infernal desea devorar, esto es, acabar, y ahogar á Jesucristo reciennacido en los corazones de los cristianos, por medio de la sugestion, de la delectacion, y afecto al pecado.

3 A Jesucristo en el corazon de los fieles, no afeminado ni delicado, sino fuerte y robusto, como que ha de gobernar á todos los hombres, ejerciendo la severidad de sus juicios sobre los impíos. Otros entienden por este hijo *varon*, la congregacion de aquellos cristianos, que siendo robustos en obras de fe y de caridad, condenarán la impiedad, y rebeldía de los pecadores é incrédulos.

4 Jesucristo, á quien la Iglesia ha engendrado en el corazon de los fieles, fué arrebatado al cielo para hacer allí el oficio de abogado. La congregacion de los cristianos, como hijos de la Iglesia, para librarse de las asechanzas, y asaltos del dragon infernal, levanta el corazon á Dios, y recurre al trono de su gracia y de su gloria, para conseguir fuerza con que triunfe de todas sus astucias. Otros lo exponen de este modo : Los fuertes y valerosos, que resistirán á la fuerza, y poder del Anticristo, volarán al cielo por el martirio, librándose por este medio tan eficaz de la garganta del dragon.

5 Todo esto manifiesta la paternal providencia y cuidado, que Dios ha tenido siempre, y tendrá de su Iglesia, en medio de sus mayores persecuciones y trabajos. No ha faltado jamás, ni faltará tampoco en el reinado mismo del Anticristo, lugar en donde pueda refugiarse, y ponerse á cubierto de su persecucion. No faltarán pastores, ni predicadores zelosos, que con el pan de la doctrina, y palabra divina la alimenten, y la consuelen, fortificándola con los sacramentos, y gobernándola con sabias reglas, y prudentes disposiciones los tres años y medio, que reinará el Anticristo sobre la tierra.

6 Terrible será el combate, que habrá al fin de los siglos entre la Iglesia asistida de Miguél y de sus Ángeles, con el dragon, esto es, con el mismo demonio, y con los espíritus infernales. Combatirá Miguél, ayudando, y defendiendo á los cristianos, y en particular á los ministros de la Iglesia, para que juntamente con Enóch y Elías resistan al Anticristo, que tendrá de su parte al diablo, y á todos sus ángeles. S. Gregorio. Véase la nota al *v.* 16 del *cap.* IX. Algunos entienden esta batalla, de la que tuvo S. Miguél con Luzbel al principio de su creacion. Daniel XII, 1. Y otros Intérpretes aplican esto á las batallas, y sangrientas persecuciones, que padeció la Iglesia hasta la victoria, que el grande Constantino consiguió de Magencio.

7 Esta última derrota será para estos espíritus soberbios, y perseguidores de la inocencia, como una nueva caida del cielo.

8 Llamado así por su ferocidad y soberbia; y *serpiente* por su astucia, con la que ya desde el principio del mundo engañó á Eva. *Diablo*, quiere decir *calumniador*, de διαβάλλειν, *calumniar*. *Satanás* significa *adversario*. Matth. IV, 10.

pens antiquus, qui vocatur diabolus et Satanas, qui seducit universum orbem : et projectus est in terram, et Angeli ejus cum illo missi sunt.

10. Et audivi vocem magnam in cœlo dicentem : Nunc facta est salus, et virtus, et regnum Dei nostri, et potestas Christi ejus : quia projectus est accusator fratrum nostrorum, qui accusabat illos ante conspectum Dei nostri die ac nocte.

11. Et ipsi vicerunt eum propter sanguinem Agni, et propter verbum testimonii sui, et non dilexerunt animas suas usque ad mortem.

12. Propterea lætamini cœli, et qui habitatis in eis. Væ terræ, et mari, quia descendit diabolus ad vos, habens iram magnam, sciens quòd modicum tempus habet.

13. Et postquàm vidit draco quòd projectus esset in terram, persecutus est mulierem, quæ peperit masculum :

14. Et datæ sunt mulieri alæ duæ aquilæ magnæ, ut volaret in desertum in locum suum, ubi alitur per tempus et tempora, et dimidium temporis, à facie serpentis.

15. Et misit serpens ex ore suo post mulierem, aquam tanquam flumen, ut eam faceret trahi à flumine.

aquella antigua serpiente, que se llama diablo y Satanás, que engaña á todo el mundo : y fué arrojado en tierra [1], y sus Ángeles fueron lanzados con él.

10. Y oí una grande voz en el cielo, que decia [2] : Ahora se ha cumplido la salud, y la virtud, y el reino de nuestro Dios, y el poder de su Cristo : porque es ya derribado el acusador de nuestros hermanos, que los acusaba delante de nuestro Dios dia y noche [3].

11. Y ellos le han vencido por la sangre del Cordero [4], y por la palabra de su testimonio, y no amaron sus vidas hasta la muerte.

12. Por lo cual regocijaos, cielos, y los que morais en ellos [5]. Ay de la tierra, y de la mar, porque descendió el diablo á vosotros con grande ira, sabiendo que tiene poco tiempo.

13. Y cuando el dragon vió, que habia sido derribado en tierra, persiguió á la mujer, que parió el hijo varon [6] :

14. Y fueron dadas á la mujer dos alas de grande águila, para que volase al desierto á su lugar, en donde es guardada por un tiempo, y dos tiempos, y la mitad de un tiempo, de la presencia de la serpiente [7].

15. Y la serpiente lanzó de su boca [8] en pos de la mujer, agua como un rio, con el fin de que fuese arrebatada de la corriente.

1 Es una alusion á la pena, que dió Dios á la serpiente, y tambien á la caida de los Ángeles del cielo. Dice nuestro Apóstol, que del mismo modo en los últimos tiempos será vencido, y hollado por los justos asistidos de la gracia del Señor. Puede tambien significar, que será arrojado de los corazones de los fieles, en donde habita Dios, y le será permitido pasar á los de los réprobos, que los tienen puestos, y fijos en las cosas de la tierra.

2 Estas son aclamaciones de toda la corte celestial, por la victoria, que conseguirán los justos del Anticristo, y del demonio, con la que se cumplirá la salud de los escogidos, y quedará establecido el poder, y el reino de Dios, y el de Jesucristo : ó por la paz, que dió Constantino á la Iglesia, obtenido el imperio.

3 Sin cesar. Tobias I, 6, 9, 12, y II, 1, 23.

4 No por virtud propia, sino por los méritos de la sangre de Jesucristo, y por la confesion, que hicieron de su nombre, hasta ofrecer sus vidas en confirmacion de la verdad, y del testimonio, que daban. Otros lo interpretan de este modo : No siguieron sus concupiscencias y pasiones, sino que ofrecieron sus vidas por obedecer á Dios, y por no incurrir en la muerte del pecado. Luc. IX, 24.

5 Alegraos, justos del cielo y de la tierra, viendo postrados por tierra al diablo y á sus ángeles : y ay de vosotros, hombres terrenos, inconstantes, mudables, en quienes el dragon infernal ejercerá su imperio con mayor furor, viendo, que se le acaba el tiempo de hacer nuevas conquistas. Puede tambien exponerse : Alegraos, justos, que habitais en los cielos, libres ya del poder de ese furioso dragon que veis postrado por tierra : pero armaos fuertemente contra sus asechanzas vosotros los que quedais en el mundo ; porque vencido el maligno por los confesores, por los mártires, y por Enoch y Elias, se revestirá de nueva saña contra los fieles, que quedaren, por cuanto conocerá, que se le acaba el tiempo de practicar todas sus astucias para la perdicion de ellos.

6 Cuanto mas prevalece la Iglesia contra las asechanzas del enemigo comun, tanto mas se embravece contra ella como un fiero leon, procurando despojarla de sus hijos. Pero al paso, que aumenta este sus máquinas y artificios, acude el Señor con mas poderosos socorros á defenderla, y á cubrirla. Esto se significa en estas dos grandes alas de águila, con que vuela. Y en ellas unos entienden el Nuevo y Viejo Testamento : y otros, la caridad de Dios y del prójimo, con la que se pondrán los fieles en lugar seguro de las asechanzas, y emboscadas de la serpiente. Esta persecucion puede ser la de Diocleciano, que duró tres años y medio, es á saber, desde fines de febrero de 303, hasta fines de julio de 306.

7 Véase el *cap.* XI, 2, 3, y el *v.* 6, de este capítulo. Un tiempo es un año, dos tiempos dos años, y la mitad de un tiempo, medio año, y en todo tres años y medio. Dan. VII, 25.

8 Alude á las ballenas, y otros peces grandes que arrojan de su boca como rios de agua. Estas aguas significan las persecuciones y tribulaciones, con que á manera de inundacion procurará el diablo arrebatar, y como anegar á los verdaderos fieles, que se opondrán con espíritu á sus intentos, *Psalm.* LXVIII, 2, y CXXIII, 4.

16. Et adjuvit terra mulierem : et aperuit terra os suum, et absorbuit flumen, quod misit draco de ore suo.

17. Et iratus est draco in mulierem : et abiit facere prælium cum reliquis de semine ejus, qui custodiunt mandata Dei, et habent testimonium Jesu Christi.

18. Et stetit supra arenam maris.

16. Mas la tierra ayudó á la mujer [1] : y abrió la tierra su boca, y sorbió el rio, que habia lanzado el dragon de su boca.

17. Y se airó el dragon contra la mujer : y se fué á hacer guerra contra los otros de su linaje [2], que guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo.

18. Y se paró sobre la arena de la mar [3].

CAPITULO XIII.

Bestia de siete cabezas, y de diez cuernos con diez diademas, que sale de la mar, y blasfema contra Dios, y contra los santos, y es adorada por los hombres. Se levanta de la tierra otra bestia con dos cuernos, que da fuerzas, y vigor á la primera.

1. Et vidi de mari bestiam ascendentem, habentem capita septem, et cornua decem, et super cornua ejus decem diademata, et super capita ejus nomina blasphemiæ.

2. Et bestia quam vidi, similis erat pardo, et pedes ejus sicut pedes ursi, et os ejus sicut os leonis. Et dedit illi draco virtutem suam, et potestatem magnam.

3. Et vidi unum de capitibus suis quasi occisum in mortem : et plaga mortis ejus curata est. Et admirata est universa terra post bestiam.

1. Y vi salir de la mar una bestia [4], que tenia siete cabezas [5], y diez cuernos, y sobre sus cuernos diez coronas, y sobre sus cabezas nombres de blasfemia [6].

2. Y la bestia que vi, era semejante á un leopardo [7], y sus piés como piés de oso, y su boca como boca de leon. Y le dió el dragon su poder, y grande fuerza [8].

3. Y vi [9] una de sus cabezas como herida de muerte : y fué curada su herida mortal [10]. Y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia.

1 Los justos, firmes y sólidos, como lo es la tierra, abrirán su boca para clamar al cielo, pidiendo socorro al Señor; y como este no les faltará, vencerán todas las tribulaciones, y triunfarán de todos los engaños del demonio. Otros lo exponen, diciendo : que se abrirá la tierra para tragarse á los crueles perseguidores de la Iglesia, que mueren de mala muerte.

2 Á los otros hijos de la Iglesia, que ó como mas animosos, y constantes, ó como mas distantes de la grande inundacion de persecuciones movidas contra los cristianos, no habrán huido á las soledades, y por los desiertos; esta es la guerra, que se describe en el capítulo siguiente.

3 Como quien está pensando, y meditando hacer guerra á todos por mar, y por tierra. Algunos han creido, que en esta arena se significan los impíos, que son estériles de buenas obras como la arena; porque en estos halla el demonio su reposo, cuando huye vencido por los santos, á quienes no ha podido derribar de su estado con sus malignas sugestiones. El Griego : καὶ ἐστάθην, *steti, me paré.*

4 Esta bestia, comunmente sienten los Padres é Intérpretes antiguos, que es el Anticristo. La mar de donde sale es este mundo, lleno de inconstancia, de amargura, y de peligros. Muchos creyeron, que se figuraba en esta bestia á Diocleciano, el mas cruel de todos los tiranos, y otros, el imperio de Mahoma.

5 Estos señalan siete reyes; cuyos estados serán ocupados por el Anticristo. *Cap.* VIII. Véase lo que dejamos notado en el *cap.* XII, 2. Algunos explican por estas siete cabezas, los siete vicios capitales, de donde dimanan los demás. Con estos procurará echar por tierra la observancia de la divina ley, y apagar el fuego de la caridad.

6 Porque estos siete reyes, que serán como los precursores del Anticristo, perseguirán la Iglesia con un odio implacable, y blasfemarán el nombre de Jesucristo, como veremos en el *cap.* XVII.

7 El Anticristo se distinguirá por la perversidad de sus costumbres, como se distingue el leopardo por la diversidad de sus colores. Sus piés como de oso, todo lo atropellarán y pisarán; y en su boca, como de leon, se explica la ferocidad y saña, con que, mientras se le permita, despedazará, y devorará á los santos. El dragon, esto es, el demonio, *le dará su fuerza, gran poder :* quiere decir, todas sus artes, sus astucias, y sus falsos milagros, y todos los medios de que puede valerse para engañar á los hombres.

8 El Griego : καὶ θρόνον αὐτοῦ, *y su trono.* El demonio quiso alzarse un trono semejante al del Altísimo : y el Anticristo no menos poseido de soberbia, á su imitacion se elevará sobre todo lo que se dice Dios; y pondrá el suyo en el mismo templo de Dios. *II Thessalon.* II, 4.

9 El verbo *vidi* falta en el original.

10 El Anticristo por una impía invencion se fingirá herido mortalmente, y muerto, con el fin de contrahacer la muerte, y resurreccion de Jesucristo; porque así le tengan por el Mesías. Esta herida mortal no será verdadera, sino aparente, del mismo modo que su muerte y resurreccion. Mas los hombres terrenos, y entregados á sus pasiones, creerán que es todo verdad; y llenos de admiracion se irán en pos de la bestia, y adorarán al dragon y á la bestia, creyendo que no hay quien resista á su poder. El Anticristo querrá que se le adore igualmente que á su se-

4. Et adoraverunt draconem, qui dedit potestatem bestiæ: et adoraverunt bestiam, dicentes: Quis similis bestiæ? et quis poterit pugnare cum ea?

5. Et datum est ei os loquens magna, et blasphemias: et data est ei potestas facere menses quadraginta duos.

6. Et aperuit os suum in blasphemias ad Deum, blasphemare nomen ejus, et tabernaculum ejus, et eos, qui in cœlo habitant.

7. Et est datum illi bellum facere cum sanctis, et vincere eos. Et data est illi potestas in omnem tribum, et populum, et linguam, et gentem,

8. Et adoraverunt eam omnes qui inhabitant terram: quorum non sunt scripta nomina in libro vitæ Agni, qui occisus est ab origine mundi.

9. Si quis habet aurem, audiat.

10. Qui in captivitatem duxerit, in captivitatem vadet: [a] qui in gladio occiderit, oportet eum gladio occidi. Hic est patientia, et fides sanctorum.

11. Et vidi aliam bestiam ascendentem de terra, et habebat cornua duo similia Agni, et loquebatur sicut draco.

4. Y adoraron al dragon, que dió poder á la bestia: y adoraron á la bestia, diciendo: ¿Quién hay semejante á la bestia? ¿y quién podrá lidiar con ella?

5. Y le fué dada boca con que hablaba altanerías, y blasfemias [1]: y le fué dado poder de hacer aquello cuarenta y dos meses.

6. Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar su nombre, y su tabernáculo, y á los que moran en el cielo.

7. Y le fué dado que hiciese guerra á los santos, y que los venciese [2]. Y le fué dado poder sobre toda tribu, y pueblo, y lengua, y nacion,

8. Y le adoraron todos los moradores de la tierra [3]: aquellos cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida del Cordero, que fué muerto desde el principio del mundo [4].

9. Si alguno tiene oreja, oiga [5].

10. El que hiciere á otro esclavo [6], en esclavitud parará: quien con cuchillo matare, con cuchillo es preciso que muera. Aquí está la paciencia, y la fe de los santos [7].

11. Y vi otra bestia [8] que subia de la tierra, y que tenia dos cuernos semejantes á los del Cordero, mas hablaba como el dragon.

bor el demonio. *I Thessal.* II. Otros dicen, que con la muerte de Diocleciano el imperio romano idólatra tuvo una herida que se tuvo por mortal. Pero que se levantó despues por Juliano Apóstata, que reinó desde el trescientos sesenta, hasta el de trescientos sesenta y tres.

1 Lleno de falsedad y de soberbia, y queriendo falsamente persuadir á los incautos, que él solo es el Dios, vomitará blasfemias contra el verdadero, contra su augusto nombre, contra sus santos, contra el cielo, y contra la Iglesia.

2 Los vencerá haciéndolos morir, mas no pervirtiéndolos. No habrá nacion, ni tierra alguna segura de su furor, porque á todas partes extenderá su poder.

3 El Griego: προσκυνήσουσιν, *la adorarán*. Esto se entiende de los hombres mundanos, y entregados á sus pasiones, como se colige de las siguientes palabras.

4 Jesucristo ha sido sacrificado desde la creacion del mundo, porque lo figuraban todas las víctimas que fueron ofrecidas desde entonces; y esto es, lo que reconocian los justos en todas las diferentes especies de sacrificios. El efecto del sacrificio de Jesucristo sube hasta el principio del mundo, no habiéndose santificado ni salvado ningun hombre, sino por la virtud de su sangre derramada sobre el altar de la cruz. Todos los justos, tanto los que precedieron á su venida, como los que la han seguido, fueron sus miembros; y por esto sufrió, y fué sacrificado en todos los que padecieron por la verdad, y por la justicia. Algunos juntan las palabras, *desde la creacion del mundo*, esto es, *ab æterno*, ó ante todos los siglos, con las otras, *no están escritos en el libro de la vida del Cordero*, fundados en otra expresion semejante, que puede leerse en el *cap.* XVII, 8.

5 Atienda: porque las cosas de que se trata, son de la mayor importancia.

6 Con estas palabras consuela á los fieles, y con ellas da á entender, que por último el Anticristo, y todos sus precursores y ministros, como perseguidores de la Iglesia, recibirán la pena debida á su impiedad, abominacion, y crueldad. El emperador Valeriano, que habia esclavizado á tantos en el tiempo de su persecucion, fué hecho esclavo del rey de Persia.

7 Y en vista de esto deben esperar los santos con paciencia, puesto que saben, que ningun delito quedará sin su correspondiente castigo, ni ninguna obra buena sin la recompensa, que merece.

8 Por la segunda bestia, y sus dos cuernos entienden unos Intérpretes la filosofía, y artificios de la magia, de que usó Juliano Apóstata, valiéndose para pervertir á los cristianos de Máximo filósofo y mago. S. GREG. NAZIANZ. Otros lo exponen de los ministros del Anticristo, y principalmente de los predicadores de su doctrina, que con una fingida hipocresía se mostrarán mansos y humildes afectando tener potestad de hacer milagros, y querer imitar á Jesucristo, para ganar discípulos, y gente al Anticristo. Mas su lenguaje descubrirá su ficcion é hipocresía; porque vomitarán blasfemias contra Dios, y contra sus santos. En los cuernos se simboliza el poder que tendrán de hacer milagros fingidos, con los que deslumbrarán á los hombres terrenos, y carnales. S. IRENÉO y TERTULIANO creen, que esta segunda bestia será un grande impostor, á manera de aquel Apolonio Tyaneo, ó como el precursor del Anticristo; y por esto le llama el mismo S. IRENÉO su *hyperaspistes*, ó escudero.

a Genes. IX, 6. Matth XXVI, 52.

12. Et potestatem prioris bestiæ omnem faciebat in conspectu ejus: et fecit terram, et habitantes in ea, adorare bestiam primam, cujus curata est plaga mortis.

13. Et fecit signa magna, ut etiam ignem faceret de cœlo descendere in terram in conspectu hominum.

14. Et seduxit habitantes in terra propter signa, quæ data sunt illi facere in conspectu bestiæ, dicens habitantibus in terra, ut faciant imaginem bestiæ, quæ habet plagam gladii, et vixit.

15. Et datum est illi ut daret spiritum imagini bestiæ, et ut loquatur imago bestiæ: et faciat ut quicumque non adoraverint imaginem bestiæ, occidantur.

16. Et faciet omnes pusillos, et magnos, et divites, et pauperes, et liberos, et servos habere characterem in dextra manu sua, aut in frontibus suis:

17. Et ne quis possit emere, aut vendere, nisi qui habet characterem, aut nomen bestiæ, aut numerum nominis ejus.

18. Hic sapientia est. Qui habet intellectum, computet numerum bestiæ. Numerus enim hominis est: et numerus ejus sexcenti sexaginta sex.

12. Y ejercia todo el poder de la primera bestia en su presencia: é hizo que la tierra, y sus moradores adorasen á la primera bestia, cuya herida mortal fué curada.

13. É hizo grandes maravillas, de manera que aun fuego hacia descender del cielo á la tierra á la vista de los hombres [1].

14. Y engañó [2] á los moradores de la tierra con los prodigios que se le permitieron hacer delante de la bestia, diciendo á los moradores de la tierra, que hagan la figura de la bestia, que tiene la herida de espada, y vivió.

15. Y le fué dado que comunicase espíritu á la figura de la bestia, y que hable la figura de la bestia: y que haga que sean muertos todos aquellos que no adoraren la figura de la bestia.

16. Y á todos los hombres pequeños, y grandes, ricos, y pobres, libres, y siervos hará tener una señal [3] en su mano derecha, ó en sus frentes [4]:

17. Y que ninguno pueda comprar, ó vender, sino aquel que tiene la señal, ó nombre de la bestia, ó el número de su nombre [5].

18. Aquí hay sabiduría. Quien tiene inteligencia calcule el número de la bestia. Porque es número de hombre [6]: y el número de ella seiscientos sesenta y seis.

1 Tres prodigios señaladamente se notan aquí, que se harán por el Anticristo, ó por sus ministros. El primero es su fingida muerte y resurreccion, de la que se ha hablado en el v. 3, y se señala en el 12. El segundo será, hacer por arte mágica, que baje fuego del cielo, como en verdad lo hizo el profeta Elías. *IV Reg.* I, 10. Y el tercero, hacer que su imágen hable, esto es, el diablo por su boca.

2 La leccion del Griego es: καὶ πλανᾷ τοὺς ἐμοὺς, *y engaña á los mios.*

3 MS. *Caractara.*

4 MS. *Fruentes.* Con la que manifestarán que son Anticristianos. De todo esto, y de lo que luego veremos, se leen repetidos ejemplares de los emperadores romanos, que persiguieron á los cristianos, y señaladamente de Diocleciano.

5 El que tuviere inteligencia, forme el cálculo, y vendrá en conocimiento, que el nombre del Anticristo se compondrá de letras, que tomadas todas juntas, como notas ó señales numéricas, formarán el número seiscientos sesenta y seis. Es muy verosímil, que será segun el valor que les corresponde en el alfabeto griego, por cuanto S. Juan escribió en griego. Mas así como son muchas las combinaciones que se pueden hacer de aquellas letras griegas, que unidas darán el dicho número; así tambien usando de las palabras de S. IRENÉO, *Lib.* V *contra Hæreses*, *cap.* XXX. *No queremos temerariamente, y con peligro afirmar alguna cosa acerca del nombre del Anticristo; porque si en este tiempo se hubiera de haber revelado claramente su nombre, lo hubiera hecho el que tuvo esta revelacion.* Entre los Expositores modernos á unos les parece convenir estas notas á Diocleciano, á otros á Juliano Apóstata; mas todos estos son solo símbolos y precursores del Anticristo. El ya mencionado PASTORINI conjetura con muchos fundamentos, que el Anticristo será un príncipe de la secta de Mahoma, y que por tal es verisímil tome el nombre del autor de esta secta, cuyas letras griegas, sumando el valor numeral que cada una tiene, componen la suma de 666, como se ve por la cuenta siguiente.

M	40
A	1
O	70
M	40
E	5
T	300
I	10
Σ	200
	666

6 No la suma del tiempo del Anticristo, sino su nombre propio. Los protestantes han delirado en la exposicion de este capítulo; y el mismo GROCIO, menos preocupado que otros muchos, los refutó de intento en su obra *del Anticristo.*

CAPITULO XIV.

El Cordero sobre el monte de Sión. Los vírgenes le siguen cantando adonde quiera que va. Tres palabras de los tres ángeles. Castigo de los que adoraron la bestia y su figura. Paciencia de los santos. Otros dos ángeles armados de hoces: el uno siega, y el otro vendimia.

1. Et vidi : et ecce Agnus stabat supra montem Sion, et cum eo centum quadraginta quatuor millia, habentes nomen ejus, et nomen Patris ejus scriptum in frontibus suis.

1. Y miré: y hé aquí el Cordero, que estaba en pié sobre el monte Sión [1], y con él ciento y cuarenta y cuatro mil [2], que tenian escrito sobre sus frentes el nombre de él, y el nombre de su Padre [3].

2. Et audivi vocem de cœlo, tanquam vocem aquarum multarum, et tanquam vocem tonitrui magni : et vocem, quam audivi, sicut citharædorum citharizantium in citharis suis.

2. Y oí una voz del cielo [4], como voz de muchas aguas, y como voz de grande trueno: y la voz que oí, era como de tañedores de arpa, que tañian sus arpas [5].

3. Et cantabant quasi canticum novum ante sedem, et ante quatuor animalia, et seniores: et nemo poterat dicere canticum, nisi illa centum quadraginta quatuor millia, qui empti sunt de terra.

3. Y cantaban como [6] un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro animales, y de los ancianos: y ninguno podia decir [7] aquel cántico, sino aquellos ciento y cuarenta y cuatro mil, que fueron comprados de la tierra.

4. Hi sunt, qui cum mulieribus non sunt coinquinati: Virgines enim sunt. Hi sequuntur Agnum quocumquè ierit. Hi empti sunt ex hominibus primitiæ Deo, et Agno,

4. Estos son los que no se contaminaron con mujeres: Porque son vírgenes. Estos siguen al Cordero adonde quiera que vaya [8]. Estos fueron rescatados [9] de entre los hombres por primicias para Dios, y para el Cordero [10],

5. Et in ore eorum non est inventum men-

5. Y en la boca de ellos no fué hallada men-

1 *Sión* se interpreta *el que registra*; y aquí se significa la Iglesia triunfante, ó el asiento de los bienaventurados, donde cara á cara registrarán, y verán la gloria del Señor, gozando al mismo tiempo del torrente de las eternas delicias.

2 Segun el contexto del capítulo, se señalan en este número, los que con un raro ejemplo de virtud sobresalieron en la virginidad, y en el martirio.

3 Que sin temor, y públicamente hicieron profesion de la fe, y de la caridad; por lo que son llamados hijos, y herederos de Dios, y hermanos de Jesucristo.

4 Las alabanzas, y acciones de gracias, que daban á Dios los santos. Esta voz es comparada al ruido de muchas aguas, cuando caen, ó se despeñan de un lugar elevado, para significar, que era sonora, terrible y fuerte: y á la de un trueno, por cuanto es espantosa á los demonios, y á los hombres malos; que aborrecen la virginidad, y se asustan aun de oir su nombre: pero al mismo tiempo para los oidos de Dios, y de sus Ángeles tienen toda la dulzura, y armonía de una cítara muy suave, que arrebata todos los sentidos. S. Jerónimo entiende por esta cítara, el concierto de todas las virtudes acompañadas de la pureza.

5 MS. *Así cuemo de citoladores, que citolauan en sus cítolas.*

6 En el original falta la palabra *quasi*. La virginidad es una virtud nueva, y propia de la nueva ley. Por esto es concedida á los vírgenes la honra de cantar al Señor un nuevo cántico de alabanza, por el don tan señalado, que han recibido.

7 El Griego: μαθεῖν, *aprender*. Los vírgenes, que á las otras obras buenas añadieron la pureza del cuerpo y del espíritu, cantarán una cancion particular; porque se señalaron en uno virtud superior á las fuerzas de los hombres, y que no se practica sin una gracia muy especial. Por esto se dice, *que fueron rescatados de entre los de la tierra*; esto es, que mediante la sangre del Cordero, con la que fueron comprados, lograron el don de una perfecta continencia, y de ejercitarse en una vida mas bien celestial, que terrena.

8 Si Jesucristo dice de sus ministros, que le van siguiendo adonde quiera que fuere, y que estarán en donde él estuviere; ¿cuánto mas bien le irán siguiendo, los que con fidelidad le imitaron en la pureza, y en la inocencia? Pero ¿adónde le han de seguir, y á qué? Á gozarse con Cristo, de Cristo, y en Cristo, por Cristo, y sin perder á Cristo. S. Agustin.

9 El Griego: ὑπὸ Ἰησοῦ, *por Jesus*.

10 Estos han sido separados del comun de los mortales, y escogidos entre todos para ser ofrecidos á Dios y al Cordero como primicias; esto es, como primeros frutos, que son los que mas agradan.

dacium : sine macula enim sunt ante thronum Dei.

tira [1]: porque están sin mancilla ante el trono de Dios [2].

6. Et vidi alterum Angelum volantem per medium cœli, habentem Evangelium æternum, ut evangelizaret sedentibus super terram, et super omnem gentem, et tribum, et linguam, et populum:

6. Y vi otro Ángel [3] volando por medio del cielo, que tenia el Evangelio eterno, para predicarlo á los moradores de la tierra, y á toda nacion, y tribu, y lengua, y pueblo:

7. Dicens magnâ voce: Timete Dominum, et date illi honorem, quia venit hora judicii ejus: et adorate eum, [a] qui fecit cœlum, et terram, mare, et fontes aquarum.

7. Diciendo en alta voz: Temed al Señor, y dadle honra, porque vino la hora de su juicio: y adorad á aquel, que hizo el cielo, y la tierra, la mar, y las fuentes de las aguas.

8. Et alius Angelus secutus est dicens: [b] Cecidit, cecidit Babylon illa magna: quæ à vino iræ fornicationis suæ potavit omnes gentes.

8. Y otro [4] Ángel le siguió diciendo: Cayó, cayó aquella Babilonia la grande: que dió á beber á todas las gentes del vino [5] de la ira de su fornicacion.

9. Et tertius Angelus secutus est illos, dicens voce magnâ: Si quis adoraverit bestiam, et imaginem ejus, et acceperit characterem in fronte sua, aut in manu sua:

9. Y los siguió el [6] tercer Ángel, diciendo en alta voz: Si alguno adorare la bestia, y su imágen, y tomare la señal en su frente, ó en su mano:

10. Et hic bibet de vino iræ Dei, quod mistum est mero in calice iræ ipsius, et cruciabitur igne, et sulphure in conspectu Angelorum sanctorum, et ante conspectum Agni:

10. Este beberá tambien del vino de la ira [7] de Dios, que está mezclado con puro [8] en el cáliz de su ira, y será atormentado con fuego, y azufre delante de los santos Ángeles, y delante del Cordero [9]:

11. Et fumus tormentorum eorum ascendet in sæcula sæculorum: nec habent requiem die ac nocte, qui adoraverunt bestiam, et imagi-

11. Y el humo de los tormentos de ellos subirá en los siglos de los siglos: y no tienen reposo dia ni noche, los que adoraron la bestia, y la

1 Los verdaderos vírgenes, como desprendidos enteramente de todo placer de la carne, y de todo amor de las criaturas, solo atienden á agradar á Dios, y á Jesucristo, á quien reconocen por Esposo. Por esto pueden mas fácilmente conservar pura la fe, y el amor de la verdad.

2 Estas últimas palabras no se leen en el original. De todo lo dicho hasta aquí se infiere evidentemente, que los vírgenes son la porcion mas noble, y la mas sobresaliente del reino de Dios.

3 Estos tres Ángeles, que se muestran en esta vision á nuestro profeta, son, en sentir de muchos Padres é Intérpretes, tres predicadores de gran virtud y eficacia, con que socorrerá Dios á su Iglesia, que se figura aquí con el nombre de cielo. Este primer Ángel ó predicador llevando en la mano el Evangelio eterno, esto es, la regla infalible, é inmutable de lo que hemos de creer, y obrar para nuestra felicidad, intimará á los hombres, que teman á Dios, y le den gloria esperando el juicio, que va á hacer de toda la tierra.

4 El Griego: δεύτερος. El segundo Ángel anuncia, que está por el suelo aquella soberbia Babilonia que habia hecho idolatrar á todas las naciones, moviendo contra sí la cólera de Dios por semejante prostitucion y apostasía. *Babilonia* se interpreta *confusion*, y significa la ciudad del diablo, y la congregacion de los réprobos, que despues de haber empleado su crueldad, y saña contra los verdaderos fieles, se dice aquí, que está ya derribada por tierra; porque luego que falte el Anticristo perderá todo su poder y fuerza. Pastorini con muy fundadas conjeturas pretende, que en esta Babilonia grande se entiende la ciudad de Constantinopla, donde el Anticristo pondrá la silla de su imperio tiránico.

5 Puede tambien interpretarse el vino envenenado de su prostitucion, porque el hebréo חמה *Chamá*, significa *ira* y *veneno*. Lo mismo en el *capít.* XVIII, 3.

6 La letra del texto griego dice asi: καὶ ἄλλος ἄγγελος, *y el otro ángel*.

7 Este tendrá un castigo terrible sin mezcla alguna de consuelo ó alivio; descargará sobre él todo el furor de la divina justicia. Θυμός en griego, significa *cólera*, y alguna vez *ponzoña* ó *veneno* segun la version de los LXX. Se le dará á beber un vino de mortal veneno: vino puro, y sin mezcla: de aquel que está echado en el vaso, ó cáliz de la ira de Dios.

8 MS. *Que es mezclado con mero.*

9 Será atormentado eternamente en el fuego del infierno, y con el hedor que arrojan sus liviandades, que le serán tanto mas intolerables cuanto le fueron mas suaves mientras vivió. Y esto será sin descanso, y sin esperanza de alivio, porque será por los siglos de los siglos. Los que explican toda esta profecía de S. Juan, aplicándola á la ruina de los Judios, á su dispersion, á las persecuciones, que sufrió la Iglesia por los emperadores romanos, hasta el grande Constantino, entienden de Roma pagana todo lo que aquí se dice de Babilonia: lo que puede verse en los Intérpretes, que han seguido este camino, y principalmente en Bossuet. Nosotros hemos tomado, el que nos ha parecido mas apoyado en la autoridad, y doctrina de los Padres, y mas fácil de componerse con todo lo que se escribe en esta profecía y revelacion. Puede decirse tambien, que pudo mirar muy bien á uno y otro.

a Psalm. CXLV, 6. Actor. XIV, 14. — *b* Isai. XXI, 9. Jerem. LI, 8.

nem ejus, et si quis acceperit characterem nominis ejus.

figura de ella, y el que tomare la señal de su nombre.

12. Hic patientia sanctorum est, qui custodiunt mandata Dei, et fidem Jesu.

12. Aquí está la paciencia de los santos[1], que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesus.

13. Et audivi vocem de cœlo, dicentem mihi : Scribe : Beati mortui, qui in Domino moriuntur. Amodo jam dicit Spiritus, ut requiescant à laboribus suis : opera enim illorum sequuntur illos.

13. Y oí una voz del cielo, que me decia : Escribe : Bienaventurados los muertos, que mueren en el Señor[2]. Desde hoy mas dice el Espíritu, que descansen de sus trabajos : porque las obras de ellos los siguen[3].

14. Et vidi, et ecce nubem candidam : et super nubem sedentem similem Filio hominis, habentem in capite suo coronam auream, et in manu sua falcem acutam.

14. Y miré, y hé aquí una nube blanca : y sobre la nube sentado uno[4] semejante al Hijo del hombre, que tenia en su cabeza[5] una corona de oro, y en su mano una hoz aguda.

15. Et alius Angelus exivit de templo, clamans voce magnâ ad sedentem super nubem : [a] Mitte falcem tuam, et mete : quia venit hora ut metatur, quoniam aruit messis terræ.

15. Y salió otro Ángel del templo[6], clamando en voz alta al que estaba sentado sobre la nube : Echa tu hoz, y siega : porque es venida la hora de segar, por estar ya seca la miés de la tierra.

16. Et misit qui sedebat super nubem, falcem suam in terram, et demessa est terra.

16. Y el que estaba sentado sobre la nube, echó su hoz sobre la tierra, y la tierra fué segada.

17. Et alius Angelus exivit de templo, quod est in cœlo, habens et ipse falcem acutam.

17. Y salió otro Ángel del templo, que hay en el cielo, que tenia tambien una hoz aguda[7].

18. Et alius Angelus exivit de altari, qui habebat potestatem supra ignem : et clamavit voce magnâ ad eum, qui habebat falcem acutam, dicens : Mitte falcem tuam acutam, et vindemia botros vineæ terræ : quoniam maturæ sunt uvæ ejus.

18. Y salió del altar otro Ángel, que tenia poder sobre el fuego[8] : y clamó en voz alta á aquel que tenia la hoz aguda, diciendo : Mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la viña de la tierra[9] : porque maduras están las uvas de ella[10].

19. Et misit Angelus falcem suam acutam in terram, et vindemiavit vineam terræ, et misit in lacum iræ Dei magnum :

19. Y metió el Ángel su hoz aguda en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó la vendimia en el grande lago de la ira de Dios[1] :

20. Et calcatus est lacus extra civitatem, et exivit sanguis de lacu usque ad frænos equorum per stadia mille sexcenta.

20. Y fué hollado el lago fuera de la ciudad[2], y salió sangre del lago hasta los frenos de los caballos por mil y seiscientos estadios.

1 El Griego : ὧδε οἱ τηροῦντες, *que guardan aquí*. Los santos sufren con paciencia los males de esta vida, aunque lleguen á verse en el último trance, y apuro de todo : porque saben cual ha de ser el fin, y la recompensa de los buenos, y de los malos.

2 Escribe, y nota con cuidado en tu libro : Bienaventurados, los que mueren en la fe, y en la confesion de Jesucristo : Bienaventurados, los que han muerto al mundo y al pecado, y llevan en su cuerpo la mortificacion de Jesucristo. Á estos dice el espíritu ó el Ángel del Señor, que desde aquel punto en adelante reposarán alegres por toda la eternidad.

3 La recompensa, que la inefable bondad de Dios les tiene prometida por sus buenas obras. *II Corinth*. v, 10.

4 Se presenta aquí Jesucristo sentado sobre una nube resplandeciente, como se dejará ver en el dia del juicio final. La corona de oro sobre su cabeza, y la hoz aguda en su mano, son las señales de su imperio, y poder soberano de juez que ejercerá por el ministerio de los Ángeles, sin que nadie pueda oponérsele.

5 MS. *En su tiesta*.

6 Este Ángel salió del santuario de Dios, de la residencia de los bienaventurados, los cuales encaminan á Cristo todas sus ansias; y dijo en alta voz, explicando en esto sus ardientes deseos, que era tiempo de segar; porque la miés estaba ya madura y seca, esto es, cumplido el número de sus escogidos : que echase su hoz, para segar á todos los vivientes d la tierra, porque no quedaba ya fruto, que esperar de ellos. Los santos Ángeles y bienaventurados, desean que se acelere el dia del juicio, para la consumacion absoluta de su bienaventuranza. Y así se representa aquí este santo Ángel, como un diputado de los mártires, y de los escogidos, que viene de su parte á rogar á Jesucristo, que ponga fin á la iniquidad de la tierra; y el Señor á sus instancias echó la hoz, y cortó la vida de todos los hombres, para dar lugar de descanso á los buenos, que es el trigo puro, que ha de recogerse en las trojes de su Padre eterno, y para arrojar á los malos, representados por la zizaña, en el infierno, donde arderán eternamente sin esperanza de alivio, ni de rescate.

7 Por estos Ángeles se entienden todos aquellos, de cuyo ministerio se valdrá el Señor para ejecutar sus órdenes, juicio y voluntad en los últimos dias del mundo.

8 Este Ángel hará llover fuego sobre la tierra, con el que arderá enteramente, y se consumirán todas las iniquidades de los hombres, que ofendieron á su Criador.

9 Estos racimos de la viña de la tierra, son los réprobos; porque los escogidos, son racimos de la viña de Dios.

10 Porque han llegado ya al colmo de sus iniquidades.

a Joël III, 13. Matth. XIII, 39.

CAPÍTULO XV.

Cántico de Moysés y del Cordero, que cantan los vencedores. Se dan á siete ángeles siete copas llenas de la cólera de Dios.

1. Et vidi aliud signum in cœlo magnum, et mirabile, Angelos septem, habentes plagas septem novissimas : Quoniam in illis consummata est ira Dei.

1. Y vi otra señal en el cielo grande y maravillosa, siete Ángeles que tenian las siete plagas postreras[3] : Porque en ellas es consumada la ira de Dios[4].

2. Et vidi tanquam mare vitreum mistum igne, et eos, qui vicerunt bestiam, et imaginem ejus, et numerum nominis ejus, stantes super mare vitreum, habentes citharas Dei :

2. Y vi así como un mar de vidrio[5] revuelto con fuego, y á los que vencieron la bestia, y su figura, y el número de su nombre, que estaban sobre la mar de vidrio, teniendo las arpas de Dios :

3. Et cantantes canticum Moysi servi Dei, et canticum Agni, dicentes : Magna, et mirabilia sunt opera tua, Domine Deus omnipotens : justæ et veræ sunt viæ tuæ, Rex sæculorum.

3. Y que cantaban el cántico de Moysés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo : Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios todopoderoso : justos, y verdaderos son tus caminos[6], Rey de los siglos[7].

4. [a] Quis non timebit te Domine, et magnificabit nomen tuum? quia solus pius es : quoniam omnes gentes venient, et adorabunt in conspectu tuo, quoniam judicia tua manifesta sunt.

4. ¿Quién no te temerá, Señor, y engrandecerá tu nombre? porque solo eres piadoso[8] : y todas las gentes vendrán, y adorarán delante de tí, porque se han manifestado tus juicios[9].

5. Et post hæc vidi, et ecce apertum est

5. Y despues de esto miré, y hé aquí, que se

1 En el abismo del infierno.

2 Porque en esta ciudad celestial no hay lugar ni cabida para los réprobos. En el *cap*. XIX, se introduce Cristo y sus santos, como unos caballeros vencedores, que salen de la celestial ciudad á contemplar la victoria de Cristo, y la derrota, y estrago de los impíos. Este será inmenso, como lo demuestran las expresiones de estos últimos versículos. Y tal, que si el espacio, que ocuparán en el infierno, fuese como una prensa ó lagar, en que se exprimiese su sangre, derramada esta por el espacio de mil y seiscientos estadios, que componen como unas cincuenta leguas nuestras, subiria hasta el freno, ó bridas de los caballos, ó de aquellos sobre los que se dejarán ver Cristo y sus santos. *Cap*. XIX. Es una imágen, ó expresion alegórica, pero espantosa del número innumerable de los que por su culpa se habrán condenado, y de los crueles tormentos, que allí padecerán. PASTORINI.

3 Estas plagas se cuentan por su órden en el capítulo siguiente.

4 Porque quitados del mundo los réprobos por medio de estas plagas, ninguno quedará en él, sobre quien pueda caer ya, y derramarse el cáliz de la cólera divina.

5 Por este mar de vidrio, entienden algunos el bautismo, que limpia todas nuestras inmundicias : en el que se nos comunica la claridad, y pureza de la fe, y el fuego, esto es, el amor del Espíritu Santo. Los que vencieren la bestia, fortificados con la gracia bautismal, y apoyados en la fe de los Sacramentos, cantarán al Señor un cantar de alabanzas, como el que cantó el pueblo de Dios despues de haber pasado el mar Rojo. *Éxodo* XV. Este cántico de Moysés es tambien el del Cordero; porque los santos, que son un solo cuerpo con el Cordero, á semejanza de los Hebréos, darán gracias al Señor de la victoria mas señalada é importante, que habrán conseguido del Anticristo y de sus ministros. Otros creen, que por este mar de vidrio, ó transparente se entiende el globo del cielo, ó firmamento, sobre el que reinará Jesucristo con los santos para siempre.

6 Los caminos del Señor son sus divinos mandamientos, como se puede ver en el *Psalm*. CXVIII, 33. Otros lo explican de los juicios de Dios.

7 El Griego : ἐθνῶν, *de las gentes*. — 8 El Griego : ὁ ἅγιος, *el Santo*.

9 *Psalm*. LXXXV, 9. Este lugar se debe entender del juicio final.

a Jerem. x, 7.

templum tabernaculi testimonii in cœlo :

abrió en el cielo el templo del tabernáculo[1] del testimonio :

6. Et exierunt septem Angeli habentes septem plagas de templo, vestiti lino mundo, et candido, et præcincti circa pectora zonis aureis.

6. Y salieron siete Ángeles del templo, que traian[2] siete plagas[3], vestidos de un lino limpio y blanco[4], y ceñidos por el pecho de bandas de oro.

7. Et unum de quatuor animalibus dedit septem Angelis septem phialas aureas, plenas iracundiæ Dei viventis in sæcula sæculorum.

7. Y uno de los cuatro animales[5] dió á los siete Ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive en los siglos de los siglos.

8. Et impletum est templum fumo à majestate Dei, et de virtute ejus : et nemo poterat introire in templum, donec consummarentur septem plagæ septem Angelorum.

8. Y el templo se hinchió de humo por la majestad de Dios, y de su virtud[6] : y no podia entrar ninguno en el templo[7], hasta que fuesen consumadas las siete plagas de los siete Ángeles.

CAPITULO XVI.

Los siete ángeles derraman sus siete copas de oro, y se ven en el mundo diversos géneros de plagas.

1. Et audivi vocem magnam de templo, dicentem septem Angelis : Ite, et effundite septem phialas iræ Dei in terram.

1. Y oí una grande voz del templo[8], que decia á los siete Ángeles : Id, y derramad las siete copas de la ira de Dios sobre la tierra.

2. Et abiit primus, et effudit phialam suam in terram : et factum est vulnus sævum, et pessimum in homines, qui habebant characterem bestiæ; et in eos, qui adoraverunt imaginem ejus.

2. Y fué el primero, y derramó su copa sobre la tierra : y vino una llaga cruel y maligna sobre los hombres, que tenian la señal de la bestia; y sobre aquellos, que adoraron su imágen[9].

3. Et secundus Angelus effudit phialam suam in mare, et factus est sanguis tanquam mortui : et omnis anima vivens mortua est in mari :

3. Y el segundo Ángel derramó su copa sobre la mar, y se tornó sangre como de un muerto[10]; y murió en la mar toda alma viviente.

4. Et tertius effudit phialam suam super flumina, et super fontes aquarum, et factus est sanguis.

4. Y el tercero derramó su copa sobre los rios, y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre.

5. Et audivi Angelum aquarum dicentem :

5. Y oí decir al Ángel de las aguas[11] : Justo eres,

1 Este tabernáculo es el mismo cielo, de donde el Señor da sus leyes y mandamientos, y de donde salen los santos Ángeles para cumplir todas sus órdenes.

2 Probablemente son aquellos mismos siete espíritus, de quienes se dice en el *cap.* I, 4, que están delante del trono de Dios : ó mas bien, por cuanto el número de siete es perfecto, se deben entender por estos siete Ángeles todos los que en crecido número saldrán á poner en ejecucion los decretos de Dios.

3 Todo género de castigos, y de venganzas contra los malos.

4 En el lino se simboliza su candor y pureza, y en las cintas de oro su sabiduría, y la caridad, ó amor de Dios en que se abrasan.

5 Ya dejamos dicho, que en estos cuatro animales se representan los cuatro Evangelistas. Jesucristo pues, cuya vida, acciones, milagros, pasion, muerte, resurreccion, poder, y segunda venida nos describen los Evangelistas, les dió siete tazas, ó copas de oro, etc., esto es, les dió potestad para que derramasen todo el cáliz de la ira divina contra los réprobos de la tierra, porque no siguieron la doctrina, y máximas del Evangelio.

6 Hace alusion á lo que acaeció en la dedicacion del tabernáculo, y del templo. *Exod.* XL, 32, *et III Reg.* VIII, 10. Este humo simboliza la incomprensibilidad de los juicios de Dios, que no serán entendidos de los hombres, hasta que cumplidas las siete plagas, suceda el juicio universal, en el que todo se revelará á la presencia de aquel divino Juez. Otros entienden por el humo, la ira é indignacion divina conforme á aquello : *Subió humo en la ira de él. Psalm.* XVII, 9.

7 Entrar en el cielo en cuerpo y alma y con las dotes de la gloria, hasta que sea hecho el juicio universal, despues de la resurreccion de todos los hombres.

8 Esta gran voz, que sale del templo, ó del cielo, significa la órden ó mandato, que da Dios, de derramar los efectos de su ira sobre los réprobos y secuaces del Anticristo, que perseveran en la malicia.

9 Alude á la sexta plaga de Egipto que los atormentó con úlceras, y llagas dolorosísimas : *Exod.* IX, 10, y á la que experimentaron tambien los Philisthéos. *I Reg.* V, 6, 9.

10 En sangre negra y corrompida, como suele volverse en poco tiempo la de un cadáver.

11 Que preside á las aguas.

Justus es Domine, qui es, et qui eras sanctus, qui hæc judicasti :

Señor, que eres, y que eras santo[1], porque esto has juzgado :

6. Quia sanguinem sanctorum, et prophetarum effuderunt, et sanguinem eis dedisti bibere : digni enim sunt.

6. Porque derramaron la sangre de los santos, y de los profetas, les has dado tambien á beber sangre : porque lo merecen.

7. Et audivi alterum ab altari dicentem : Etiam Domine Deus omnipotens, vera, et justa judicia tua.

7. Y oí, que dijo otro desde el altar : Ciertamente, Señor Dios todopoderoso, verdaderos, y justos son tus juicios.

8. Et quartus Angelus effudit phialam suam in solem, et datum est illi æstu affligere homines, et igni :

8. Y el cuarto Ángel derramó su copa sobre el sol, y le fué dado afligir á los hombres con ardor y fuego[2] :

9. Et æstuaverunt homines æstu magno, et blasphemaverunt nomen Dei habentis potestatem super has plagas, neque egerunt pœnitentiam ut darent illi gloriam.

9. Y ardieron los hombres de grande ardor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria[3].

10. Et quintus Angelus effudit phialam suam super sedem bestiæ : et factum est regnum ejus tenebrosum, et commanducaverunt linguas suas præ dolore.

10. Y el quinto Ángel derramó su copa sobre la silla de la bestia[4] : y se tornó su reino tenebroso[5], y se comieron sus lenguas de dolor.

11. Et blasphemaverunt Deum cœli præ doloribus, et vulneribus suis, et non egerunt pœnitentiam ex operibus suis.

11. Y blasfemaron al Dios del cielo por sus dolores, y por sus heridas[6], y no se arrepintieron de sus obras.

12. Et sextus Angelus effudit phialam suam in flumen illud magnum Euphraten : et siccavit aquam ejus, ut præpararetur via regibus ab ortu solis.

12. Y el sexto Ángel derramó su copa sobre aquel grande rio Euphrates[7] : y secó su agua, para que se aparejase camino para los reyes del Oriente.

13. Et vidi de ore draconis, et de ore bestiæ, et de ore pseudoprophetæ spiritus tres immundos in modum ranarum.

13. Y vi salir de la boca del dragon, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta tres espíritus inmundos á manera de ranas[8].

14. Sunt enim spiritus dæmoniorum facientes signa, et procedunt ad reges totius terræ

14. Porque son espíritus de demonios, que hacen prodigios, y van á los reyes de toda la

1 Este lugar tambien se lee de este otro modo : *qui es, et qui eras : sanctus, qui hæc judicasti :* que sois, y que habeis sido siempre : santo sois, ejerciendo tales juicios. Estas dos plagas pueden denotar las crueles y sangrientas guerras civiles, tanto generales, como particulares, que precederán al dia del juicio : y tambien las que movieron los paganos contra la Iglesia, y en seguida los herejes, especialmente los Arrianos; hasta que Alarico entró en Roma el 24 de agosto año 410, y arruinó la ciudad.

2 Todo esto denota la sequedad, esterilidad, y hambre, que acabarán con muchos millares de hombres, además de los excesivos calores, y ardor intensísimo, que experimentarán. Puede significar la irrupcion de los Bárbaros, Vándalos, Alanos y Godos, los cuales asolaron el imperio, en especial las provincias australes, el África, y la España. S. JERÓNIMO. S. AGUSTIN refiere varias calamidades de nubes de fuego, y de rayos en Roma, y Constantinopla.

3 Lo mismo, que acaeció á los Egipcios, los cuales al paso que Dios descargaba sobre ellos nuevas plagas y castigos, endurecian mas y mas sus corazones, acaecerá tambien á los réprobos al fin del mundo. Estos, lejos de aprovecharse de los avisos con que Dios por medio de estas plagas los convidará á convertirse á su divina Majestad y á implorar su misericordia; se volverán, como rabiosos perros contra él, y vomitarán execrables blasfemias contra su augusto nombre.

4 Esto parece, que debe entenderse de la capital, donde tendrá su corte y residencia el Anticristo.

5 Porque su perfidia, soberbia é ignorancia no les dejarán ver la luz verdadera.

6 Los Gentiles que quedaron, destruida Roma, enfurecidos maldecian á Cristo y á los cristianos, y atribuian á estos aquella ruina; tanto que S. AGUSTIN creyó necesario confutar la calumnia, y escribió á este fin su admirable obra *de la Ciudad de Dios.*

7 Cyro hizo mudar la corriente del Euphrates, y dejándole seco se hizo dueño de Babilonia. Del mismo modo secando este Ángel las aguas del Euphrates, quedará paso libre á los reyes del Oriente, para que vengan á incorporarse con el Anticristo; pero no á combatir con él, como creen algunos : porque de lo que se dice en el *v.* 14, se entiende, que el designio de Dios es unir todos estos ejércitos Anticristianos en un mismo lugar, para oprimirlos, y acabar con todos ellos á la voz de una misma sentencia.

8 Abierto el paso del Euphrates, como queda dicho, tres espíritus inmundos, esto es, el demonio, el Anticristo, y sus ministros, movidos todos por un espíritu infernal, y que por virtud del mismo espíritu harán prodigios y milagros fingidos, se derramarán por varias partes, y persuadirán á muchos reyes á que se unan con el Anticristo, y sigan su partido : pero Dios se valdrá de este mismo medio para abatir su desmedido orgullo, y destruirlos enteramente, como dejamos dicho. Véase *cap.* XIX.

congregare illos in prælium ad diem magnum omnipotentis Dei.

15. [a] Ecce venio sicut fur. Beatus qui vigilat, et custodit vestimenta sua, ne nudus ambulet, et videant turpitudinem ejus.

16. Et congregabit illos in locum, qui vocatur hebraice Armagedon.

17. Et septimus Angelus effudit phialam suam in aerem, et exivit vox magna de templo à throno, dicens : Factum est.

18. Et facta sunt fulgura, et voces, et tonitrua, et terræmotus factus est magnus, qualis nunquam fuit ex quo homines fuerunt super terram : talis terræmotus, sic magnus.

19. Et facta est civitas magna in tres partes : et civitates gentium ceciderunt, et Babylon magna venit in memoriam ante Deum, dare illi calicem vini indignationis iræ ejus.

20. Et omnis insula fugit, et montes non sunt inventi.

21. Et grando magna sicut talentum descendit de cœlo in homines : et blasphemaverunt Deum homines propter plagam grandinis : quoniam magna facta est vehementer.

tierra para juntarlos en batalla, para el grande dia del Dios todopoderoso.

15. Hé aquí, que vengo como ladron. Bienaventurado el que vela, y guarda sus vestiduras[1], para que no ande desnudo, y vean su fealdad.

16. Y los congregará en un lugar, que en hebréo se llama Armagedon[2]

17. Y el séptimo Ángel derramó su copa por el aire, y salió una grande voz del templo desde el trono[3], que decia : Esto es hecho[4].

18. Y fueron hechos relámpagos, y voces, y truenos, y hubo un grande temblor de tierra : tal, y tan grande terremoto[5], cual nunca fué, desde que los hombres fueron sobre la tierra.

19. Y la ciudad grande fué partida en tres partes[6] : y cayeron las ciudades de las gentes[7], y Babilonia la grande vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino de la indignacion de su ira.

20. Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados.

21. Y cayó del cielo un grande pedrisco sobre los hombres, como un talento[8] : y los hombres denostaron á Dios por la plaga del pedrisco : que fué grande en extremo.

CAPÍTULO XVII.

Aquella grande ramera, que se embriagó con la sangre de los mártires, se ve sentada sobre la bestia de siete cabezas, y diez cuernos. El ángel explica el misterio de esta mujer : y de la bestia sobre que está sentada.

1. Et venit unus de septem Angelis, qui habebant septem phialas, et locutus est mecum, dicens : Veni, ostendam tibi damnationem

1. Y vino uno de los siete Ángeles, que tenian las siete copas, y me habló, diciendo : Ven acá, y te mostraré la condenacion[9] de la grande ra-

1 Estas vestiduras son, las que nos dice S. PABLO, *Coloss.* III, 10. La fe de los cristianos debe ir vestida de buenas y santas obras. Si estas faltan, se presentarán desnudos, esto es, sin la gracia de Dios; de lo que resultará su fealdad, su ignominia, y eterna confusion.

2 El monte *Maggedon* en la Palestina, en hebréo הר מגדון *har maggedón*, que es un lugar famoso por la derrota de muchos ejércitos, y en donde perecieron muchos reyes, como son los Chananéos, que mató Sisara, Ocozias, y Josias. *Judic.* IV, 7, 16; V, 19. *IV Reg.* XXI, 23, 24. Se puede tambien creer, que este nombre está puesto aquí, para significar un lugar de *venganza*, por las razones, que dejamos dichas, cuando se describen los castigos con que afligirá Dios á los impios. PASTORINI combinando esta profecía con la de DANIEL, *cap.* XI, 45, conjetura, que aquí por el nombre de Armagedon se significa el monte Sión.

3 El Griego : ἀπὸ τοῦ ναοῦ τοῦ οὐρανοῦ, *desde el templo del cielo.* De la Majestad del Dios, que ha de juzgar al mundo.

4 Concluido está esto : llegó el fin del mundo. Los que aplican estas plagas á la ruina de Roma pagana, alegan aquellas palabras, que parece hacian fuerza á Alarico : *Marcha á destruir á Roma.* SÓCRATES, *Histor. lib.* VII, *cap.* X.

5 El Ángel moverá, y turbará el aire, como se deja dicho en el versículo precedente; y de aquí se seguirán obscuridad, espantosos truenos, relámpagos, etc.

6 Esta se cree, que será Jerusalém. Véase lo que dejamos notado en el *cap.* XI, 8. En PLINIO, *lib.* II, *cap.* LXXXIII, se lee un efecto semejante de terremoto. Otros con el docto BOSSUET, aplican todo esto á la antigua Roma.

7 Efecto todo del terremoto. Usa de iguales expresiones ISAÍAS XXIV, 3, anunciando la ruina de la ciudad de Tyro.

8 Del peso de un talento. Significa un granizo de extraordinaria grandeza.

9 La ejecucion de los decretos, y juicios de Dios, que tomará una severa venganza de esta prostituida, ó ramera.

a Matth. XXIV, 43. Luc. XII, 39. Suprà III, 3.

meretricis magnæ, quæ sedet super aquas multas,

2. Cum qua fornicati sunt reges terræ, et inebriati sunt qui inhabitant terram de vino prostitutionis ejus.

3. Et abstulit me in spiritu in desertum. Et vidi mulierem sedentem super bestiam coccineam, plenam nominibus blasphemiæ, habentem capita septem, et cornua decem.

4. Et mulier erat circumdata purpurà, et coccino, et inaurata auro, et lapide pretioso, et margaritis, habens poculum aureum in manu sua, plenum abominatione, et immunditiá fornicationis ejus.

5. Et in fronte ejus nomen scriptum : Mysterium : Babylon magna, mater fornicationum, et abominationum terræ.

6. Et vidi mulierem ebriam de sanguine sanctorum, et de sanguine martyrum Jesu. Et miratus sum cùm vidissem illam admiratione magná.

7. Et dixit mihi Angelus : Quare miraris? Ego dicam tibi sacramentum mulieris, et bestiæ, quæ portat eam, quæ habet capita septem, et cornua decem.

8. Bestia, quam vidisti, fuit, et non est, et ascensura est de abysso, et in interitum ibit : et mirabuntur inhabitantes terram (quorum

mera, que está sentada sobre las muchas aguas[1],

2. Con quien fornicaron los reyes de la tierra[2], y se embriagaron los moradores de la tierra con el vino de su prostitucion.

3. Y me arrebató en espíritu al desierto[3]. Y vi una mujer sentada sobre una bestia bermeja[4], llena de nombres de blasfemia, que tenia siete cabezas, y diez cuernos.

4. Y la mujer estaba cercada de púrpura, y de escarlata, y adornada de oro, y de piedras preciosas, y de perlas[5], y tenia un vaso de oro en su mano lleno de abòminacion[6], y de la inmundicia de su fornicacion.

5. Y en su frente escrito un nombre : Misterio[7] : Babilonia la grande, madre de las fornicaciones, y abominaciones de la tierra.

6. Y vi aquella mujer embriagada de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesus. Y cuando la vi, quedé maravillado de grande admiracion.

7. Y me dijo el Ángel : ¿Porqué te maravillas? Yo te diré el misterio de la mujer, y de la bestia, que la trae, la cual tiene siete cabezas, y diez cuernos.

8. La bestia, que has visto, fué, y no es[8], y saldrá del abismo, é ira en muerte : y se maravillarán los moradores de la tierra[9] (aquellos,

Cual sea esta, no es fácil de atinar entre tanta variedad de opiniones. En el *v.* 5, es llamada *la gran Babilonia;* y del mismo modo debe entenderse figuradamente de la idolatría, lo que aquí se llama *prostitucion, ó fornicacion.* Esta es una expresion, de que usan frecuentemente los profetas, para explicar la apostasía ó abandono, que se hace del Dios verdadero, para convertirse á los dioses falsos, ó á los ídolos. Muchos Intérpretes antiguos, con SAN JERÓNIMO, han entendido por esta mujer á Roma pagana é idólatra, perseguidora del verdadero Dios, y de su Cristo : las crueldades ejecutadas contra los fieles : su inmenso poder y dominio : sus excesivas riquezas : su lujo sin medida : la corrupcion de sus costumbres : las supersticiones de la ciudad reina del mundo; y su situacion sobre siete collados, parece que corresponde puntualmente al retrato que nos hace aquí S. Juan de Babilonia. Otros, y entre ellos S. AGUSTIN y S. PRÓSPERO entendieron, que en esta ramera se simboliza la masa universal de los impios de todos los lugares y tiempos, inficionada de la culpa.

1 Que extiende su poder sobre muchos pueblos, *v.* 15, porque los ciudadanos de esta Babilonia llena de iniquidad son de todos los pueblos y naciones.

2 Los principales, y á su ejemplo todos los demás, abandonaron á Dios; y como privados de razon, y de sentido, siguieron los deseos de su carne, y cayeron en un horrible abismo de torpezas, errores é ignorancias. ISAI. XXVIII, 7. — 3 Lejos de todo bullicio, y de todo lo que pudiese distraer mi espíritu.

4 Por esta bestia unos entienden al demonio, y otros al Anticristo. El color bermejo denota su crueldad y la saña, con que el Anticristo, y sus ministros se enfurecerán contra los escogidos. Todo lo demás, que aquí se describe, significa sus disoluciones, lujo, poder, abominaciones, errores y lazos, con que procurará engañar, y avasallar á todo el mundo.

5 MS. *E de sartas.* JEREMÍAS LI, 7, hace una descripcion de Babilonia muy semejante á esta. — 6 MS. *De lixo.*

7 Esta palabra no parece, que se pone aquí, como nombre propio de la mujer, sino como una advertencia que hace, como si dijera : atended á este misterio : su nombre es Babilonia, etc. No que efectivamente se llame Babilonia, sino madre, como aquella antigua, de toda impiedad y abominacion, donde todo es confusion : que se ve como nadando en la sangre de tantos santos mártires, como son los que ha enviado al cielo. Con estas palabras se pinta muy al vivo la crueldad con que trataron á los santos los tiranos idólatras al principio de la Iglesia, y los impíos de todos los siglos.

8 El reino del diablo fué grande antes de la venida de Cristo. Mas cuando vino este Señor, fué arrojado del imperio, que habia usurpado el príncipe de este mundo. JOANN. XII, 31. Si se entiende esto del Anticristo, se dice, que esta bestia se dejó ya ver en sus ministros. I JOANN. II, 18. *II Thessal.* II, 7. No ha venido todavía en persona, pero saldrá del abismo, esto es, aparecerá en el mundo, mas bien como un verdadero demonio salido del infierno, que como un hombre; y perecerá luego, porque su reino solo durará tres años y medio.

9 Los réprobos y carnales quedarán sorprendidos, viendo el poder, y autoridad del Anticristo, mas no los escogidos, que adorarán los ocultos, y altísimos juicios de Dios con sumo respeto.

non sunt scripta nomina in libro vitæ à constitutione mundi) videntes bestiam, quæ erat, et non est.

cuyos nombres no están en el libro de la vida desde la creacion del mundo) cuando vean la bestia, que era, y no es [1].

9. Et hic est sensus, qui habet sapientiam. Septem capita septem montes sunt, super quos mulier sedet, et reges septem sunt.

9. Y aquí hay sentido, que tiene sabiduría [2]. Las siete cabezas son siete montes, sobre los que está sentada la mujer: y tambien son siete reyes [3].

10. Quinque ceciderunt, unus est, et alius nondum venit: et cùm venerit, oportet illum breve tempus manere.

10. Los cinco murieron, el uno es, y el otro aun no vino: y cuando viniere, conviene, que dure poco tiempo [4].

11. Et bestia, quæ erat, et non est: et ipsa octava est: et de septem est, et in interitum vadit.

11. Y la bestia que era, y no es: y ella es la octava [5]: y es de los siete, y va á perdicion.

12. Et decem cornua, quæ vidisti, decem reges sunt: qui regnum nondum acceperunt, sed potestatem tanquam reges unâ horâ accipient post bestiam.

12. Y los diez cuernos, que has visto, son diez reyes [6]: que aun no recibieron reino, mas recibirán poder como reyes por una hora [7] en pos de la bestia [8].

13. Hi unum consilium habent, et virtutem, et potestatem suam bestiæ tradent.

13. Estos tienen un mismo designio, y darán su fuerza, y poder á la bestia.

14. Hi cum Agno pugnabunt, et Agnus vincet illos: *a* quoniam Dominus dominorum est, et Rex regum: et qui cum illo sunt, vocati, electi, et fideles.

14. Estos pelearán contra el Cordero [9], y el Cordero los vencerá: porque es el Señor de los señores, y el Rey de los reyes: y los que están con él, son llamados, escogidos, y fieles.

15. Et dixit mihi: Aquæ, quas vidisti ubi meretrix sedet, populi sunt, et gentes, et linguæ.

15. Y me dijo: Las aguas, que viste en donde la ramera está sentada, son pueblos, y gentes, y lenguas.

16. Et decem cornua, quæ vidisti in bestia, hi odient fornicariam, et desolatam facient

16. Y los diez cuernos, que viste en la bestia, estos aborrecerán á la ramera [10], y la reducirán

1 Algunos códices griegos añaden: καίπερ ἐστί, *aunque está presente;* esto es, en sus ministros y precursores.

2 En este lugar *hic* es adverbio, no pronombre: ὧδε, *aquí:* la inteligencia de este lugar encierra sabiduría.

3 Estas siete cabezas son siete montes; esto es, siete reyes, llamados así por la elevacion de su dignidad. Una misma cosa es representada por diversas figuras, segun el uso de los profetas. Los que aplican este lugar á Roma idólatra, lo entienden literalmente de los siete montes, y colinas sobre que está fundada.

4 El número de siete, como queda ya dicho, es un número perfecto, y por esta razon muchos doctos Intérpretes entienden por estos cinco primeros reyes, todos los tiranos é impíos, que persiguieron á los justos en las cinco primeras edades del mundo hasta la venida de Jesucristo. En la sexta edad se comprenden todos los perseguidores de la Iglesia, desde la venida de Cristo hasta el Anticristo; y el séptimo, que aun no ha venido, y que debe durar poco tiempo, es el mismo Anticristo. Otros, por los cinco entienden á Diocleciano, Máximo, Constancio Cloro, Galerio, Maximiano, y Magencio. Por el sexto á Maximino; y por el séptimo á Juliano Apóstata.

5 MS. *La ochaua.* El Griego: καὶ αὐτὸς ὄγδοός ἐστι, *y este es el octavo;* lo cual se refiere no á la bestia, θηρίον, que en griego es neutro, sino á su significado, que es el diablo, ó el Anticristo. Y la bestia, que excederá en malicia á todos los tiranos, y perseguidores de la Iglesia, que haya habido hasta entonces en el mundo, es del número de los siete; esto es, entra en el número de todos los réprobos, y su ruina será sin recurso. Si se entiende del diablo, se debe decir, que es el octavo rey, y el mas cruel; y tambien en cierto modo del número de los siete perseguidores; porque habita en ellos, y los gobierna como á ejecutores y ministros de sus perversos designios. Mas despues del juicio final, despojado ya del poder, que Dios le habrá dado de hacer mal, será atado con eternas cadenas, y encerrado en las cárceles del infierno, de donde jamás podrá salir. Por la bestia, que es la octava, creen algunos, que se significa el pueblo idólatra, que muchas veces clamaba lleno de furor: *Los cristianos á las bestias: los cristianos á los leones.*

6 Estos diez reyes pueden ser los Bárbaros, que se repartieron las provincias del imperio romano, que habian sujetado. — 7 Quiere decir, por brevísimo tiempo.

8 El Griego: μετὰ τοῦ θηρίου, *con la bestia.* Dividirá con ellos el mando: pero teniéndolos subordinados y obedientes. Y así todos pensarán de un mismo modo, para ver, como han de pervertir á los Cristianos, y hacerlos apóstatas de la fe.

9 Contra los Cristianos; mas Jesucristo los vencerá, y acabará con todos ellos. Estos reyes eran idólatras; pero despues se convirtieron á la fe; y aunque algunos cayeron en la herejía de los Arrianos, pero al fin se hicieron católicos con todos sus reinos, como los Francos en las Galias, los Sajones en la Bretaña, y felizmente los Godos en nuestra España en tiempo del piadoso Recaredo.

10 MS. *Aquellos querrán mal á la forneguera, y ermarla an: y desnuyaránla, é combrán las carnes de ella.*

a 1 Timoth. VI, 15. Infrà XIX, 16.

illam, et nudam, et carnes ejus manducabunt, et ipsam igni concremabunt.

á desolacion, y la dejarán desnuda, y comerán sus carnes, y á ella la quemarán con fuego [1].

17. Deus enim dedit in corda eorum ut faciant quod placitum est illi: ut dent regnum suum bestiæ donec consummentur verba Dei.

17. Porque Dios ha puesto en sus corazones, que hagan lo que le place [2]: que den su reino á la bestia, hasta que estén cumplidas las palabras de Dios.

18. Et mulier, quam vidisti, est civitas magna, quæ habet regnum super reges terræ.

18. Y la mujer que viste, es la grande ciudad, que tiene señorío sobre los reyes de la tierra.

CAPÍTULO XVIII.

Ruina, Juicio y venganza de Babilonia, sobre la cual llorarán amargamente aquellos mismos que siguieron su partido; mas los santos del cielo cantarán el triunfo.

1. Et post hæc vidi alium Angelum descendentem de cœlo, habentem potestatem magnam: et terra illuminata est à gloria ejus.

1. Y despues de esto vi descender del' cielo otro ángel [3], que tenia gran poder: y la tierra fué esclarecida de su gloria.

2. Et exclamavit in fortitudine, dicens: *a* Cecidit, cecidit Babylon magna: et facta est habitatio dæmoniorum, et custodia omnis spiritûs immundi, et custodia omnis volucris immundæ, et odibilis:

2. Y exclamó fuertemente, diciendo: Cayó, cayó Babilonia la grande [4]: y se ha convertido en morada de demonios, y en guarida de todo espíritu inmundo, y en albergue de toda ave sucia, y abominable [5].

3. Quia de vino iræ fornicationis ejus biberunt omnes gentes: et reges terræ cum illa fornicati sunt: et mercatores terræ de virtute deliciarum ejus divites facti sunt.

3. Porque todas las gentes han bebido del vino de la ira de su fornicacion [6]: y los reyes de la tierra han fornicado con ella: y los mercaderes de la tierra [7] se han enriquecido con el poder de sus delicias.

4. Et audivi aliam vocem de cœlo, dicentem: Exite de illa populus meus: ut ne participes sitis delictorum ejus, et de plagis ejus non accipiatis.

4. Y oí otra voz del cielo, que decia: Salid de ella, pueblo mio [8]: para que no tengais parte en sus pecados, y que no recibais de sus plagas.

5. Quoniam pervenerunt peccata ejus usque ad cœlum, et recordatus est Dominus iniquitatum ejus.

5. Porque sus pecados han llegado hasta el cielo [9], y se ha acordado el Señor de sus maldades.

1 En efecto estos reyes tuvieron un odio implacable contra los Romanos. Y estos mismos reyes impíos, que se unirán con la bestia, serán la causa de su total ruina y exterminio; porque Dios pondrá en sus corazones, que se le sujeten, y que le obedezcan en todo sin violencia, para cumplir así sus altos designios.

2 El pronombre *illi* no se debe referir á τὴν πόρνην, *ramera;* porque αὐτοῦ es masculino ó neutro, sino á θηρίον, *bestia*, en el sentido, que queda explicado: ó á θεός, *Dios;* esto es, cumpliendo en esto los designios, decretos, y voluntad de Dios.

3 Este Ángel venia á castigar á la gran ramera, y por esto viene armado de sumo poder, de fortaleza, y majestad.

4 Quedó arruinada, y destruida la congregacion de los impíos y réprobos. Esta ciudad soberbia, que ahora se presenta con tan grande orgullo y fausto, quedará hecha morada del demonio, y albergue de aves inmundas. En las mismas palabras vaticinaron la caida de Babilonia los profetas ISAÍAS, y JEREMÍAS.

5 MS. *E aborrecedera.*

6 Porque la ira de la divina venganza ha alcanzado á todas las naciones, y á todos los reyes de ellas, que la siguieron en su supersticion, y en sus disoluciones.

7 Porque despreciadas las verdaderas riquezas, y llenos de avaricia, solo anhelaron por los bienes perecederos, y así se hicieron ricos con grande ruina de sus almas.

8 Es una apóstrofe, y exhortacion á los verdaderos fieles, para que no imiten las costumbres carnales, y corrompidas de esta ciudad, y por consiguiente no los alcancen tambien los mismos castigos.

9 Es una locucion hiperbólica, que declara la gravedad, y excesivo número de sus delitos. Como si dijera: Son tantas, y tan graves sus maldades, que amontonadas las unas sobre las otras llegan en cierto modo hasta el cielo, y solicitan la ira de Dios para una pronta venganza.

a Isai. XXI, 9. Jerem. LI, 8. Suprà XIV, 8.